

**CUERPOS DE PAZ: UNA MIRADA AL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE PAZ
TERRITORIAL, DESDE LAS VOCES DE LAS-OS EXGUERRILLEROS DE LAS
FARC-EP DEL ESPACIO GRUPAL DE REINCORPORACIÓN SAN JOSÉ DE
LEÓN-MUTATÁ.**

LEIDYS TATIANA RODRÍGUEZ VERGARA

MIRLEIDYS BALDRICH PALACIOS

RUDY DANIELA RODRÍGUEZ LEZCANO

**LÍNEA DE PROFUNDIZACIÓN EN TRABAJO SOCIAL E INTERVENCIÓN
SOCIAL**

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE TRABAJADORAS
SOCIALES**

Asesora

VIVIANA OSPINA OTAVO

Trabajadora Social

Magíster en Estudios Socioespaciales

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

APARTADÓ-ANTIOQUIA

2020

AGRADECIMIENTOS

Leidys Tatiana Rodríguez Vergara

En agradecimiento a mi Abuela, Tía, Madre y de manera especial a mi Padre, Emilson Rodríguez, quién en vez de alas me dio esta pluma con la que he podido trazar mi vuelo hasta llegar a la academia; a él que me enseñó que dar vida no es labor exclusiva del género femenino, sino un acto de amor, que pocos amantes conocen y consiste en devolver la existencia en cada momento difícil al ser amado, con obras, palabras o con silencios cargados de vida. Solo me queda dedicarle a él y a los muchos años de sus incontables esfuerzos, por mi hermano, hermana y por mí, la alegría de los míos. Amor y lucha eterna a un padre incondicional.

Mirleidys Baldrich Palacios

Quiero agradecer primero a Dios, quien me permitió emprender este hermoso camino y terminarlo con éxito; al igual agradezco a mis padres Gonzalo Baldrich y Bertha Palacios que siempre ha creído en mí y han puesto su confianza, amor y compañía en cada paso de decido dar, a ellos que son mi fuerza y mejor motivo; a mis hermanas y sobrinos, que día a día me acompañaron con ánimos y sonrisas en esta linda travesía y a mi hermana Maderlen, que ya no está físicamente pero que seguro está feliz por ello. Por último, le doy gracias a la vida, por ponerme en la academia, por esta bella casualidad, que desde el primer momento me ha cambiado totalmente. Este triunfo es de todos los que luchamos incansables por alcanzar esta meta. ¡Lo logramos!

Rudy Daniela Rodríguez Lezcano

Agradezco a la vida por darme la oportunidad de recorrer este camino al lado de personas tan maravillosas; a mi madre y mi padre por ser un apoyo incondicional en este proceso de aprendizaje, a mis hermanos que con su amor me han permitido creer en mí misma, a mi hija Alicia Rodríguez, que llegó a mi vida para enseñarme a amar de una forma inexplicable; agradezco a la academia por todas las enseñanzas, las herramientas y por hacernos más humanos frente a las realidades, por último y no menos importante a las mujeres y hombres de San José de León por permitirnos conocer sus historias, por acogernos en sus hogares, por recibirnos siempre con una sonrisa, a ellas y ellos le debemos este proceso tan significativo.

“La gratitud es la memoria moral de la humanidad”

Georg Simmel

Son muchas las personas a las que tendríamos que agradecerles la culminación de esta experiencia, que nos ha marcado la vida a nivel académico y profesional, pero también desde nuestra humanidad, dotándonos de capacidades para hacer ejercicios como estos donde nos hemos humanizado al encontrarnos con el otro-a. Queremos de este modo, agradecer de forma conjunta a cada exguerrillera-o que hicieron posible que este proceso llegara a feliz término, por abrirnos sus vidas de par en par y permitirnos ingresar a ellas; por el respeto, la confianza y alegría de los encuentros vividos, mil gracias.

Le agradecemos así mismo, a nuestra asesora la docente Viviana Ospina Otavo, no solo por su acompañamiento amoroso, constante y rigurosidad; si no también, por su apuesta por nosotras, nuestros proyectos e ideas, por creer y orientarnos, por alentarnos en los desaciertos y recordarnos el dulce olor de la humildad en cada conquista obtenida durante el proceso.

Finalmente le agradecemos al Departamento de Trabajo Social y al grupo de docentes que lo conforman, por cada esfuerzo y por dejar sembrada en nuestras vidas el interés por seguir construyendo, desde abajo, en un mundo donde todas-os hagamos parte y la visualización de las-os invisibilizados y marginados sea la bandera de nuestras apuestas sociales.

¡Gracias mil por permitirnos soñar... gracias por ayudarnos a hacerlo realidad!

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	7
MEMORIA METODOLÓGICA	21
Participantes de la investigación	24
Momentos de la investigación.....	26
Consideraciones ético-políticas.....	32
CAPÍTULO I	34
Un cuerpo sano, es un territorio idóneo para construir la paz: Contextualización.....	34
Una mirada al territorio y a la realidad de los habitantes del “Valle de piedras” en San José de León.....	35
CAPÍTULO II	41
El camino hacia el proceso de construcción de paz territorial: momentos que marcan la vida.	41
Momentos de la Construcción de Paz Territorial.....	42
El difícil camino de la construcción de paz en Urabá	47
San José de León, un espacio para construir paz	49
CAPÍTULO III	62
El cuerpo: lugar de la experiencia, espacio de la memoria, territorio para la paz.	62
Aproximación a la categoría de la experiencia.	63
El cuerpo lugar de la experiencia.	70
El cuerpo espacio de la memoria personal y colectiva.....	73
El cuerpo territorio para la construcción de la paz.	79
CAPÍTULO IV	88
Los nuevos roles para la Construcción de Paz territorial en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá.	88
Acercándonos a la categoría del rol.	89
Los roles y funciones en el antiguo frente 58 de las FARC-EP.	91

Las posturas y la moda de la paz que no incomoda.	95
Nuevos roles para la construcción de un país en paz.	97
CAPÍTULO V	108
“Huertas para la Común Unión: lugares para des-corporizar la guerra y sembrar la paz”.	
Lineamientos para una propuesta pedagógica.	108
Contextualizando la propuesta.	110
Sujetos para la transformación del agro.	113
Principios fundantes de las huertas para la koinonia.	114
Pensémonos las huertas para la Común Unión.	116
1. Línea: huertas para la vida (Lugar):	118
2. Línea: sujetas-os históricas-os (Agua)	119
3. Línea: común unión (Luz).....	120
CONCLUSIONES.....	123
RECOMENDACIONES.....	127
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	129

LISTA DE FIGURAS

Figura 1: Trialéctica de la experiencia.

Figura 2: Huertas para la paz.

RESUMEN

Este proyecto de investigación “Cuerpos de paz: una mirada al Proceso de Construcción de Paz Territorial, desde las voces de las-os exguerrilleros de las FARC-EP”, fue una investigación de tipo narrativa, por medio de la cual, se logra vislumbrar las experiencias y vivencias que han tenido desde la firma de los acuerdos de paz en el año 2016 hasta el presente momento, las-os exguerrilleros, que conformaban el extinto frente 58 del grupo insurgente, hoy asentados en las montañas del municipio de Mutatá en la vereda San José de León.

Este proceso investigativo es una apuesta ético-política desde nuestro quehacer como estudiantes de Trabajo Social por desmitificar los seudo-relatos que se han ido configurando por falsas fuentes con relación al proceso que adelantan en silencio y sin mayor cooperación las-os exguerrilleras-os de las FARC-EP, en regiones como el Urabá Antioqueño, flageladas por el conflicto armado colombiano; a través de esta investigación se realiza la recuperación de las voces y con ello de todo un sumario que da cuenta de la voluntad de paz que han demostrado hasta ahora, estos hombres y mujeres en su proceso de auto reincorporación a la vida civil, en los aspectos jurídicos, económicos, sociales, culturales, ambientales y políticos.

Palabras claves: Construcción de paz territorial, reincorporación en Urabá, experiencias de paz, Koinonía para la paz y educación comunitaria.

PRESENTACIÓN

Tras casi tres años de la firma del acuerdo de paz entre el gobierno del expresidente Juan Manuel Santos y las-os exguerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo -en adelante FARC-EP- sin duda alguna, son muchos los cambios y avances que se han dado en la implementación de dicho acuerdo; entre los avances más significativos se encuentran la desmovilización, el desarme del grupo guerrillero y la posterior reincorporación a la vida civil de la gran mayoría de estas personas que se acogieron al acuerdo de paz; otro de los avances radica en los bajos índices de violencia y homicidios asociados al conflicto armado interno y la disminución en gran escala de personas desplazadas o víctimas por minas u otros artefactos explosivos en zonas rurales o en las periferias regionales.

Desde el 26 de septiembre del 2016 hasta la fecha algunos institutos u organismos se han encargado de realizar veeduría y verificar la implementación de los 6 puntos pactados en la Habana-Cuba, se puede resaltar el trabajo que han venido realizando entre ellos el Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz de la Universidad de Notre Dame (EEUU), quienes han sido los encargados oficiales de brindar supervisión, revisión técnica y evaluación a la implementación del Acuerdo de paz, a través de la metodología de la matriz de Acuerdos de paz, no solo utilizada en el caso colombiano si no también en otros países, con sus diferencias contextuales, como Acra-África, Guatemala, Arusha-Tanzania, Irlanda del norte, entre otros.

El Instituto Kroc en el informe número tres diciembre 2016-diciembre 2018, emitido en abril del 2019, certifica, de forma detallada en cada uno de los seis puntos firmados, que hasta la fecha existen notables adelantos en la implementación del acuerdo de paz, aduciendo que evidentemente hay puntos en los que se deben realizar mayores esfuerzos para alcanzar el umbral de efectividad que se planteó, pero que son más los aspectos a resaltar en este proceso con grandes logros hasta el momento y con elementos significativos para toda la ciudadanía colombiana; en dicho informe, grosso modo, se rescata “el cese al fuego y dejación de armas, la transformación de las FARC-EP en un partido político, la adopción de medidas legales necesarias para la implementación, y la creación de mecanismos para monitorear y verificar el Acuerdo” (Kroc, 2019, p. 15).

Por otro lado, el Observatorio de Seguimiento a la Implementación del Acuerdo de Paz (OIAP), en uno de sus informes, asegura que hay grandes avances en todos los seis puntos tratados en el acuerdo, pero existen unos puntos en los que se han logrado mayores avances, este es el caso de los puntos: 2. Participación, en el que se ha avanzado en un 100% en el estatuto para la oposición política, un 28% en la apertura y garantías del sistema político colombiano y un 10% en las garantías para la movilización, fortalecimiento de movimientos sociales y participación ciudadana; en el punto 3. Fin del conflicto se ha avanzado en un 100% en el cese bilateral y dejación de armas, un 25% en las zonas veredales, un 45% en la reincorporación política, un 26% en el sistema integral de seguridad y desmonte del paramilitarismo y en el punto 5. De víctimas se ha avanzado en un 70% en la comisión para el esclarecimiento de la verdad, un 13% en la unidad especial para la búsqueda de personas desaparecidas y 13% garantías de la no repetición. (OIAP, 31 diciembre de 2017).

En esta misma línea, el informe técnico de acompañamiento a la implementación del acuerdo de paz, elaborado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) y 40 universidades de diferentes lugares del país, quienes se tomaron la tarea de evaluar uno a uno los seis puntos del acuerdo de paz, concuerdan en que, de manera general, y de acuerdo con más o menos 102 indicadores, el avance del acuerdo de paz a nivel global a diciembre de 2017 es de un 68,71%, lo cual indica que hay ciertos avances en la implementación de los mismos.

Los anteriores informes, sin entrar a desmeritar los esfuerzos y aportes de cada una de las instituciones que lo realizan, describen el proceso de implementación del acuerdo de paz desde un nivel macro, a través de cifras y datos a gran escala, con valores institucionales, que lo que hacen es perpetuar el discurso de la prevalencia de los datos cuantitativos por encima de los aspectos cualitativos; al tener datos tan generalizados de los avances lo único que se posibilita es que se desdibuje una de las líneas transversales del acuerdo de paz que es la del enfoque de paz territorial, es decir, una apuesta por descentralizar el conflicto armado colombiano, posibilitando un reconocimiento por las regiones periféricas, olvidadas por el Estado y toda la institucionalidad que lo materializa. “Se han definido Zonas de priorización a nivel nacional, para la implementación inmediata del Acuerdo en los Territorios más afectados por el conflicto y el abandono estatal, en el que se contemplan mecanismos para todos los puntos” (Forjando paz, 2017, p.9).

Es por ello, que este proyecto de investigación titulado “Cuerpos de Paz: una mirada al proceso de construcción de paz territorial, desde las voces de las-os exguerrilleros de las

FARC-EP del espacio grupal de reincorporación San José de León-Mutatá”, busca ser una puesta en escena de lo que en materia es la construcción de paz con enfoque territorial, que se viene realizando en las regiones, de manera especial en el Urabá Antioqueño, donde por años se ha sufrido la deshumanización que trae consigo la guerra.

Cuerpos de Paz es también una iniciativa para mostrar que, pese al incumplimiento del gobierno en la implementación efectiva del acuerdo de paz, varios grupos de exguerrilleros han mostrado absoluta voluntad de paz y de responsabilidad con el país, por ello, han emprendido un proceso de auto reincorporación a la vida civil, social, política y económica, de la mano de los pobladores de esta región, que en el acuerdo de paz son prioritarias.

Cabe resaltar en este punto que, más allá de la firma del acuerdo de paz, son las personas en ejercicio pleno de su ciudadanía y de su compromiso, quienes bajo sus dirigentes asumen la tarea de “construir paz”, es decir, de recrear la sociedad y todo aquello que en ella han vivido, esto incluye la implementación de una política no violenta, un inminente respeto y cumplimiento a los derechos humanos y un fiel ejercicio del tan nombrado constitucionalmente Estado social de derecho, en el que profesamos vivir “Colombia es un estado social de derecho, organizada en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista fundada en el respeto a la dignidad de humana, el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general” (Constitución Art. 1º, 2012, p. 12). Lo anterior, muestra que la paz no es una firma de un papel o unas directrices dadas desde un escritorio, sino la

suma de esfuerzos entre el Estado, los actores armados y la sociedad civil en general, la cual, debe ser construida con ahínco y paciencia por todos y todas.

Por otro lado, cabe decir que, al igual que muchas son las culturas, idiosincrasias, formas de ser y de habitar los territorios, así mismo, son las formas en las que cada grupo social se inventa sus maneras para vivir el proceso de construcción de paz territorial a partir de los sucesos dolorosos y traumáticos que estas hayan experimentado; la paz entendida como una construcción corpórea, como un proceso que pasa por los cuerpos de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, se convierte de este modo, en un suceso que involucra a todo el ser humano con su corporalidad, con sus historias, cicatrices, heridas, zonas áridas, húmedas, frágiles y fuertes, todas ellas dispuestas a la construcción de la paz.

Entendemos la paz, como un proceso que se instala de manera innata y primaria en el cuerpo, se puede decir entonces que es algo que primero se siente y se experimenta de manera personal y que se expresa como fin último en la colectividad; se reconoce de este modo que, el cuerpo en sí mismo no es nada, que este cobra o tiene valor, a partir de las historias que lo atraviesan y lo configuran, por esto se evidencia que el cuerpo de las-os exguerrilleros es el primer territorio donde la paz se armoniza y se hace vida.

Por otro lado en Urabá, al igual que en muchas partes del país se inició a hablar de construcción de paz en medio del conflicto armado interno, lo cual, no ha facilitado la consolidación de muchos procesos relacionados con el tema; en Urabá de manera especial en el municipio de Apartadó, que conforma uno de los cuatro municipios centrales, se inicia a

hablar de construcción de paz con un énfasis territorial con la creación de las comunidades de paz, las cuales fueron en su génesis acompañadas por la diócesis de Apartadó y el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), que no solo se quedaron en este municipio sino que se extendieron rápidamente a toda la región.

La insignia de estas comunidades es la comunidad de paz del corregimiento de San José de Apartadó, la que lleva en la zona aproximadamente 20 años de resistencia, creada bajo los fundamentos de la resistencia civil no armada, con un énfasis en la neutralidad, en oposición a la guerra sin hacer parte de alguno de los bandos.

En la actualidad son muchos los proyectos y organizaciones que están en la región liderando procesos de construcción de paz territorial, entre ellas se encuentran Democracia Internacional, Cordupaz, Reprodepaz, Mesas municipales de construcción de paz, Cuerpos de Paz, la Mapp OEA y comunidades de excombatientes de las FARC-EP, como la de San José de León la Fortuna-Mutatá, que después del desarme y la firma del acuerdo están desde sus territorios vitales adelantando este tipo de procesos, lo que, se convierte en un lugar simbólico por constituirse en uno de esos lugares periféricos de la región de Urabá, donde sin duda alguna, también se ha vivido el conflicto armado pero donde poco o casi nada se ha realizado por reconfigurar ese territorio que pide ser resignificado.

El tema sobre construcción de paz territorial, no es desconocido ya que como país se está en los primeros años posteriores a la firma del acuerdo de paz, el que, sin duda alguna lleva inmerso los aspectos de construcción de la paz territorial; debido a ello, son muchos los

artículos que se pueden encontrar relacionados con el tema, muchas universidades no solo a nivel local sino incluso internacional tienen productos académicos relacionados con este, algunos países porque han vivido procesos similares u otros porque el tema es de su interés.

Se encuentra que a nivel nacional una de las universidades con mayor producción en el tema es la Universidad Javeriana de Colombia, entre los más significativos está la autora Bueno Cipagauta (2017), quien en su artículo sobre *“Políticas públicas que involucran la reconciliación: un desafío potencial para estructurar y mantener la paz en Colombia”*, realiza una reflexión sobre la necesidad que tiene la sociedad colombiana de enfrentar la reconciliación como un proceso integral, donde se construya el sendero de paz y la consecución de dichas acciones puedan dar sostenibilidad a lo ya acordado y firmado en la Habana-Cuba.

Así mismo, Hernández Delgado (2016), escribe sobre *“Negociaciones de paz en Colombia: una mirada en perspectiva de construcción de paz”*, en el que a través de un ejercicio de investigación comparte una caracterización y los aprendizajes que él considera que deja en la actualidad el proceso de paz entre el Gobierno del expresidente y los excombatientes de las FARC-EP, en este escrito Hernández también expone su visión sobre la relación que existe entre construcción de paz y negociaciones de paz.

Otros escritos relacionados son el de Jiménez y Arrubla (2017), quienes a través de una revisión documental sobre *“Víctimas y procesos de paz una reflexión en torno al espacio judicial como escenario de encuentro víctimas-victimarios hacia la reconciliación”*, cuentan

a través de una recopilación de experiencias terroristas de los años recientes a nivel internacional, entre ellas las de Nueva York, Afganistán, América Central, Colombia, Irak, Madrid y Londres, explicando cómo los espacios judiciales pueden convertirse en escenarios de reconciliación y encuentro, en un contexto que deja cada día más víctimas de estos sucesos traumáticos.

Autores como Bar-Tal y Halperin (2014), desde Israel, escriben sobre las “*Barreras sociopsicológicas para la construcción de la paz e ideas para superarlas*”, y por su lado Henriques (2017), escribe sobre “*Pensar la paz y la reconciliación en Colombia en base a la experiencia peruana: lecciones a través del análisis de la comisión sobre la verdad y la reconciliación*”, identificando algunas lecciones útiles para la reconciliación colombiana a través del análisis de la experiencia peruana, teniendo como base las buenas prácticas pero también los errores del Perú, para ser tenidos en cuenta en el proceso colombiano.

Cortes (2016) aborda un tema importante y es de las comprensiones sobre el perdón y la reconciliación en el contexto del conflicto armado colombiano, en el que busca indagar las ideas y creencias sobre el perdón y la reconciliación de los colombianos y reconoce que los procesos de reconciliación son indispensables para la convivencia entre agresores y agredidos. Finalmente Álzate (2017), en su artículo “*Reconciliación social: tecnología para la construcción de paz*”, plantea que el país iniciará una nueva etapa en la que será necesario restablecer los vínculos sociales que se rompieron; al igual reconoce que la reconciliación hoy desde las ciencias sociales debe ser un proceso que conduzca a la finalización estable del

conflicto, desde dos tipos de cambios, primero desde la naturaleza de las relaciones entre los adversarios y en las necesidades y segundo, desde las emociones y cogniciones de cada una de las partes implicadas en el conflicto.

El tema de construcción de paz se ha abordado desde varias perspectivas y dimensiones, teniéndose en cuenta diferentes escenarios para la construcción de paz como los espacios judiciales, los aspectos espaciales, sociales, socio psicológicos, políticos y contextuales trayéndose a conversar experiencias de otros países con las situaciones colombianas, enriqueciendo de este modo, el radio de situaciones y perspectivas, la riqueza que aporta cada autor-a a la situación ya marca una perspectiva dinámica y diversa de abordaje a la misma.

Es por ello que, a través de este proceso narrativo se pretende poner en escena el sentir de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, desde una mirada más humana y desde uno de los actores principales del conflicto, a quienes desde la realidad del territorio les servirá de insumo para reconocer los avances de dicho proceso, donde se reconoce a la región de Urabá como uno de los territorios más vulnerables por las masacres, secuestros, desaparición y violación de los derechos humanos, no solo por parte de los grupos guerrilleros, sino también por grupos paramilitares que se encuentran aún en la zona, y la ven como un lugar estratégico para la exportación de estupefacientes y negocios ilícitos.

Haciendo referencia a lo anterior, es necesario que se logre reconocer cómo a partir de la firma del acuerdo de paz, en el nuevo Espacio Grupal de Reincorporación San José de

León, las-os exguerrilleros de las FARC-EP han implementado formas propias en el territorio para construir paz, a través de lo experimentado en sus cuerpos y de todo lo que pasa por él; dando una relevancia a la voz de estas personas, desde su sentir en esta etapa de reincorporación a la vida civil.

Este proceso narrativo además aporta conocimiento muy significativo para la reflexión crítica de la profesión/disciplina de Trabajo Social en el municipio de Mutatá, en donde no se identifican otras investigaciones relacionadas con el tema, además de permitir ampliar la mirada en los escenarios de post-acuerdo y en aspectos tan importantes para la sociedad colombiana como la construcción de paz territorial.

Posibilitando de este modo que desde la línea de profundización en Trabajo Social e Intervención Social se pueda, a partir del conocimiento de esta realidad, brindar un acompañamiento más allá de los procesos paternalistas y asistencialistas, permitiendo el diálogo de saberes donde se realicen procesos de memoria y prácticas locales de perdón generando no sólo aprendizajes académicos sino también democráticos. El conocimiento que este proceso generó también sirvió de insumo para realizar una propuesta pedagógica de intervención social, en escenarios de construcción de paz territorial, que tuvo en cuenta las particularidades del territorio y de los-as sujetos.

Este proceso narrativo, también nos expone un conocimiento situado a partir de la realidad y las vivencias de las-os exguerrilleros de las FARC-EP de la comunidad de San José de León de forma consciente e inconsciente en el conflicto armado a través de sus

historias de vidas, relatos, experiencias orales o escritas, documentación en prensa local y nacional, todo esto a partir de una mirada crítica que permite dar aportes y reflexiones desde el Trabajo Social contemporáneo a la realidad actual que vive el país con relación al post-acuerdo.

Es por ello, que en esta investigación se pretendió dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuál es el estado actual del proceso de construcción de paz territorial en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá, a partir de las voces de las-os exguerrilleros de las FARC-EP?

De la misma manera, el objetivo general de esta investigación fue: Describir el proceso de construcción de paz territorial, desde las voces de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá, para la construcción de los lineamientos de una propuesta pedagógica para la intervención desde Trabajo Social. Seguidamente los objetivos específicos que direccionaron este ejercicio fueron:

1. Identificar los momentos del proceso de construcción de paz territorial, desde las-os exguerrilleros del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá.
2. Reconocer el rol de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, en el proceso de construcción de paz territorial del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá.

3. Develar las experiencias que han tenido las-os exguerrilleros de las FARC-EP del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León después de la firma del acuerdo de paz en el proceso de reincorporación a la vida civil.

4. Construir los lineamientos de una propuesta pedagógica para la intervención desde Trabajo Social en escenarios de construcción de paz territorial.

Esta investigación estuvo orientada teóricamente por el Construccinismo Social de Peter L. Berger y Thomas Luckmann (2013), ya que esta teoría según su fundamentación ayuda a develar las maneras en las cuales los sujetos y los grupos sociales construyen su propia visión del mundo y del entorno social inmediato en el que viven. Esta teoría nos brindó elementos para conocer cómo estas formas de concebir la realidad son construidas en contextos y situaciones específicas hasta el punto de ser leídas como legítimas y convertirse en aspectos culturales relevantes para los sujetos o grupos sociales, posibilitando que a través de ella podamos leer como los exguerrilleros de las FARC-EP, a raíz de múltiples experiencias relacionadas con diversos aspectos asociados a la guerra, justicia, reparación, no repetición y construcción de paz territorial, han podido elaborar y reproducir un concepto del mundo asociado a estos aspectos y a las experiencias que han tenido a lo largo de sus vidas.

Este informe de resultados del proceso de investigación se desarrolla en cinco capítulos; en el capítulo I “Un cuerpo sano, es un territorio idóneo para construir la paz: Contextualización”, se abordará lo contextual, describiendo aspectos relevantes y significativos de la comunidad San José de León-Mutatá, habitada en el momento presente

por exguerrilleras-os del antiguo frente cincuenta y ocho de las FARC-EP, quienes han realizado un proceso de sanación y embellecimiento de este lugar, para habitarlo y convertirlo en un nuevo nicho de paz para la región de Urabá.

En el capítulo II “El camino hacia el proceso de construcción de paz territorial: momentos que marcan la vida”, ahondaremos los momentos del proceso en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutató; reconociendo aspectos transversales para la configuración de cada uno de estos momentos como lo son: la toma de decisiones, los procesos organizativos y las alianzas o cooperación con diversos organismos que han ayudado al fortalecimiento de esta comunidad en su voluntad de paz.

En el capítulo III “El cuerpo: lugar de la experiencia, espacio de la memoria, territorio para la paz” se develarán las experiencias que han tenido las-os exguerrilleros de las FARC-EP del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León después de la firma del acuerdo de paz en el proceso de reincorporación a la vida civil, haciendo un recorrido por varios estadios, iniciando por la clarificación de la categoría de experiencia hasta lograr realizar una articulación entre el cuerpo con la experiencia que han vivido las-os exguerrilleros de las FARC-EP, antes, durante y después de la dejación de las armas.

En el capítulo IV “Los nuevos roles para la construcción de paz territorial en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutató”, se hablará sobre los roles que desempeñan actualmente las-os exguerrilleros de las FARC-EP, para lograr incidir positivamente en el proceso de construcción de paz territorial; de esta forma, se evidencia a

lo largo del capítulo como las funciones que hoy realizan distan de las que ejecutaban cuando hacían parte de las filas del grupo insurgente, partiendo de algunas reflexiones sobre como las mismas formas del cuerpo de ellas-os hoy evocan un nuevo rol y comienzo para sus vidas en la sociedad actual.

Por último, en el capítulo V se presentarán los lineamientos para una propuesta pedagógica para la intervención desde Trabajo Social en escenarios de construcción de paz con enfoque territorial, la cual hemos denominado “Huertas para la Común Unión: lugares para des-corporizar la guerra y sembrar la paz”, en la que trazamos tres líneas que desde nuestra postura como estudiantes de Trabajo Social, son necesarias para lograr una mayor cohesión social y la posibilidad de construir espacios para la reconstrucción del vínculo social, fracturado en muchos lugares del país por el conflicto armado vivido.

Este informe se constituye en un aporte para hacer nuevas lecturas de las-os sujetas-os y de los territorios en que se le está apostando a la paz en la región de Urabá; este es una contribución a las representaciones y significados de los cuerpos, como el primer lugar de la experiencia, desde el cual nos movilizamos a la construcción de la paz territorial, donde no solo el cuerpo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP está inmerso, sino también el de muchas-os colombianas-os que han corporalizado las lógicas de la guerra y que en la actualidad deben descorporalizar estas prácticas para construir una sociedad donde la confianza cohesionen los miembros aislados de esta, para la configuración de sujetas-os libres, pensantes y críticos.

MEMORIA METODOLÓGICA

Este proceso de investigación se amparó epistemológicamente en el paradigma histórico hermenéutico, puesto que se tenía como finalidad poder describir y comprender lo que les aconteció a las-os exguerrilleros de las FARC-EP, desde los hechos reales y significativos que les pasaron a estas personas de forma individual, pero también colectiva; este paradigma posibilitó que se pudiera hacer una articulación entre el análisis, la comprensión y la interpretación de lo que les sucedió a las-os participantes, desde el momento de la entrega de las armas, en el que se evidenciaron elementos históricos, sociales, culturales, económicos y situaciones particulares, que bajo este paradigma se pudieron describir, interpretar y profundizar.

Este paradigma fue muy oportuno al momento de describir el proceso de construcción de paz desde las voces de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, porque nos permitió identificar, comprender e interpretar desde las subjetividades de los participantes, su papel en dicho proceso, las experiencias que han tenido y los diferentes elementos que configuran y dan sentido desde estos actores a la construcción de paz territorial en un contexto específico como lo es el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutató.

Desde el enfoque cualitativo, se nos permitió darle voces a las-os participantes de esta investigación, comprendiendo que la realidad puede ser construida por las personas involucradas en las situaciones que se estudia, que ellos son los que mejor conocen y

reconocen sus situaciones, territorios o problemáticas y de acuerdo con esto, se reconoce un saber instalado en ese escenario, que amparadas bajo este enfoque se nos permitió rescatar; además, este enfoque le dio a la realidad un valor muy significativo y relevante, se puede decir de este mismo modo que, bajo este enfoque casi nada puede ser estático, inamovible o inmodificable, lo que a lo largo del proceso y de acuerdo con la realidad vivida y percibida no solo por nosotras como investigadoras, sino también desde las-os participantes de la investigación, algunas categorías fueron transformándose en el trabajo de campo, la realidad en cualquier momento puede cambiar porque está construida por sujetos que están en constante transformación debido a la complejidad de las estructuras sociales en las que viven inmersas.

Este enfoque también posibilitó que las-os exguerrilleros de las FARC-EP fueran los que reconstruyeran el proceso, debido a que fueron ellos uno de los principales actores de la confrontación bélica más larga de la historia colombiana; la flexibilidad de este enfoque ayudó a que a lo largo del trabajo de campo se realizaran ajustes metodológicos, como por ejemplo, cambios en la modalidad y en algunas técnicas que nos permitieran realizar un verdadero rescate y resignificación del cuerpo como primer territorio para la construcción de la paz.

La modalidad de investigación que adoptamos para el proceso fue la de las narrativas, porque nos permitió resaltar las experiencias y los procesos que han vivido o están viviendo las-os exguerrilleros de las FARC-EP en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá; al utilizar esta estrategia de investigación se buscó hacer un proceso

descriptivo que nos permitiera visualizar desde el sentir mismo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, sus vivencias después de la firma del acuerdo de paz, en lo que se ha denominado en el mismo acuerdo la construcción de paz territorial.

Las narrativas fueron un insumo pertinente para que las-os exguerrilleros de las FARC-EP, pudieran contar y develar su tránsito de la vida insurgente a la vida civil, haciendo uso de su propia historia, la cual se ha desarrollado en un contexto específico y bajo unas lógicas y situaciones únicas, las cuales solo ellos podían narrar y relatar; su voz fue de suma importancia en este proyecto, sus sentires y el rescate por ese mundo que se sale de la institucionalidad, pero que habita un espacio que es de todos pero que todos a su vez percibimos de formas y modos desiguales o diferentes.

Al rescatar el sentir de los exguerrilleros de las FARC-EP, a través de las narrativas, se buscó describir cómo cada manera de proceder individual o colectiva está direccionada por factores externos que ayudan al desarrollo o que coactan que se lleve a cabo las acciones, proyectos o programas propios de un grupo social; también las narrativas ayudaron a la identificación de los procesos o luchas que han venido realizando las-os exguerrilleros de las FARC-EP en el Espacio Grupal de Reincorporación. Fueron las narrativas una herramienta útil en esta investigación ya que involucraron el reconocimiento de emociones, sentimientos, situaciones, sentires, momentos, relaciones de poder y demás aspectos que forman parte de las subjetividades y que configuran en última las características o rasgos de las personalidades.

De allí que Rivas (2007), diga que la investigación narrativa es “Un tipo de investigación de tipo cualitativo que se interesa principalmente de las “voces” propias de los sujetos y del modo cómo expresan sus propias vivencias” (p.81), es por ello, que esta modalidad se convirtió en un proceso de generación y recolección de información, a través de técnicas por las que las-os participantes de la investigación nos contaron sobre sus vidas y las vidas de aquellos otros que cohabitan con ellas-os.

Participantes de la investigación

Cuando seleccionamos el tema de construcción de paz territorial en Urabá, nos dimos a la tarea de indagar en la región donde se encontraban los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación -ETCR en adelante- y encontramos que en la vereda la Fortuna del municipio de Mutatá, se encontraba establecido un grupo de exguerrilleras-os que anteriormente, tras la firma del acuerdo de paz, realizaron su proceso de dejación de las armas y reincorporación a la vida civil en el ETCR de Gallo Tierralta-Córdoba y que tras los incumplimientos del gobierno en áreas de vivienda, servicios básicos como alcantarillado y agua potable, se desplazaron hasta este lugar, un año después de la firma del acuerdo, para iniciar un proceso de auto reincorporación a la vida civil.

Nos pareció significativa la participación de este grupo de exguerrilleras-os en el proyecto por su compromiso con la cohesión del país, por sus esfuerzos, las apuestas que vienen realizando y la voluntad de paz que estaban mostrando, en medio de tantas dificultades; cabe rescatar que cuando llegaron al ETCR de Gallo el panorama era desolador puesto que

no había nada en el terreno, solo sus ganas de reincorporarse a la vida civil y aun así siguieron firmes en su propósito y en sus ideales de paz.

En un primer momento se tuvo un acercamiento a dos de los líderes principales de la comunidad, con los cuales conversamos sobre nuestras intencionalidades académicas, pero también de nuestras apuestas ético-políticas, se mostraron interesados por participar de este proceso de investigativo, de igual modo dieron el aval para que de manera constante pudiéramos hacer el ingreso al espacio sin ninguna dificultad. Esto nos permitió ir cada ocho días a la comunidad durante cinco meses, en los que desarrollamos las técnicas y tuvimos el privilegio de compartir con estas personas.

Con el transcurso de los días fuimos creando mayores vínculos con los miembros de la comunidad, lo que nos ayudó a ganar más participantes para el proceso, en el inicio del proceso eran cinco los participantes, pero luego pudimos hablar con alrededor de veinte integrantes de la comunidad, entre hombres y mujeres; es importante resaltar aquellas características que los conforman, son mujeres muy fuertes físicamente, comparten varias de las tareas que normalmente son delegadas al sexo masculino, es decir que algunas también cargan varillas, arena, piedras y son fundamentales para la terminación de la placa huella, por otro lado los hombres son personas amables, algunos más tímidos que otros para hablar sobre sus experiencias, preocupados por el trabajo colectivo y por lograr las metas propuestas esta es una comunidad reciente, todas-os viven trabajando en los proyectos comunitarios, eso nos implicó, ir a coger peces con ellos-as, y ser con ellas-os en sus espacios comunes,

lugares de trabajos, cocinas, salas, andenes y trochas, esto hizo que nos sintieran pares y cercanas, en el ejercicio de investigar.

Por eso, consideramos que este proceso investigativo fue importante para ellos por varias razones, entre las más sentidas están:

1. Hacer memoria de una etapa marcante de sus vidas.
2. Contar la historia desde su perspectiva.
3. Develar una de las verdades de la historia colombiana.
4. Ganar aliadas-os para seguir construyendo vínculos sociales.

Momentos de la investigación

Para generación de la información utilizamos técnicas como la entrevista, la observación, las historias de vidas, el conversatorio e interactivas, como las cicatrices que hablan desde el enfoque cualitativo; Guerrero (2016), dice que “Los Planteamientos Cualitativos se caracterizan por ser abiertos, expansivos, aunque a medida que se avanza en la investigación van enfocándose en conceptos relevantes [...] Se orientan a aprender de experiencias y puntos de vista de las personas, valoran procesos y generan teorías que se apoyan en los puntos de vistas de aquellos que participan en el estudio” (p.4).

La revisión documental o revisión literaria según Hernández (2000), posibilita “Detectar, obtener y consultar bibliografía y otros materiales que parten de otros conocimientos y/o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de modo

que puedan ser útiles para los propósitos del estudio” (p.50). De tal manera, que esta técnica nos proporcionó un conjunto de recursos bibliográficos necesarios que permitió recolectar información pertinente en artículos académicos, periodísticos (revisión de prensa) y libros que tenían relación o unas aproximaciones significativas con el tema de esta investigación, esta técnica, de forma particular, nos dio herramientas para crear los lineamientos de la propuesta pedagógica teniendo en cuenta los hallazgos respecto al tema.

La entrevista fue una técnica abierta que posibilitó, más allá de los formatos crear un vínculo entre los participantes y las investigadoras, Vélez (2002), indica que:

La entrevista es un evento dialógico, propiciador de encuentros entre subjetividades que se conectan o vinculan a través de la palabra permitiendo que afloren representaciones, recuerdos, emociones y racionalidades pertenecientes a la historia personal, a la memoria colectiva y a la realidad sociocultural de cada uno de los implicados. La entrevista es un acontecimiento de la palabra en el cual convergen varios elementos (remitente, destinatario, canal, código, contenido y situación) siendo la subjetividad del producto generado, una de sus particularidades más notorias y asignándole especial importancia a las representaciones transmitidas a través de la palabra. (p. 3)

En esta investigación la entrevista no estructurada nos permitió una mejor interacción con los participantes, ya que esta generó una relación más personal y dio la posibilidad de

formular nuevas preguntas abiertas derivadas de las preguntas ya pensadas para el encuentro; permitiendo así, prever una mayor amplitud respecto al tema y poder identificar los momentos desarrollados en el proceso de construcción de paz territorial.

Fuimos conscientes que la entrevista no estructurada podía proveer una mayor amplitud de recursos con respecto a los otros tipos de entrevista de naturaleza cualitativa, ya que el esquema de preguntas y secuencia no estaba prefijado, puesto que las preguntas pudieron desarrollarse desde un carácter abierto y construir nuevas preguntas y respuestas. En el marco de las preguntas quisimos que estas abordaran con mayor énfasis el tema de los roles de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, en el proceso de construcción de paz territorial.

La Observación se utilizó como técnica, porque proporcionó hacer lectura de expresiones no verbales, posturas y sentimientos, determinando quién interactuaba con quién. Esta técnica como la define Galeano (2018):

Es una estrategia para llegar profundamente a la comprensión y explicación de la realidad, con la cual el investigador participa en la situación que quiere observar, es decir, penetra en la experiencia de los otros, dentro de un grupo o institución, y pretende convertirse en uno más, analizando sus propias reacciones, intenciones y motivos con los demás (p.59).

Por lo tanto, esta técnica permitió comprender cómo los participantes se comunicaban entre ellos, poniendo de manifiesto la cotidianidad de los mismos y logrando así identificar los roles de las-os exguerrilleros de las FARC-EP con relación a la construcción de paz territorial. Al igual se utilizaron los diarios de campo, como instrumentos de gran importancia para el registro detallado de la observación.

La Historia de vida nos permitió reconocer las experiencias que han tenido las-os exguerrilleros de las FARC-EP después de la firma de los acuerdos de paz, al igual que identificar los roles de los mismos e identificar los momentos desarrollados en los procesos de construcción de paz territorial; esta técnica fue pertinente siguiendo las indicaciones de diferentes autores, entre estos se encuentra Cortés (2011) quien indica que “las Historias de Vidas nos permiten visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado pero los discursos dominantes de nuestra sociedad nos han imposibilitado ver”. (p.14)

Otra técnica de generación de información, la cual fue de creación propia, es la cicatriz que habla, la que consistió en que las-os exguerrilleros, nos contaran la historia de sus cuerpos, a raíz de las marcas que ha dejado el conflicto armado en su corporalidad y en su ser como tal, para reconocer su experiencia antes y después de la firma del acuerdo de paz, en el tema de la reincorporación a la vida civil; poner hablar a la cicatriz fue la idea principal de esta técnica, esta técnica posibilitó que al ver la foto de la cicatriz ellas-os recordaran, el cómo, cuando, el lugar o el espacio en el que se encontraban en el momento que les ocurrió el hecho que marcó su cuerpo. También se buscó propiciar un espacio en el que nos

expresaran esas otras cicatrices que no son visibles, las que llevan dentro y que marcaron su vida y hoy les impulsaron a apostarle a la construcción de la paz territorial.

Por último, se utilizó la técnica del conversatorio, la cual, realizamos en un trabajo en conjunto entre las-os exguerrilleros y estudiantes de Trabajo Social adscritos a la línea de intervención y Trabajo Social, en el Espacio Grupal de Reincorporación; fue un espacio para el fortalecimiento del proceso y para el rescate de sus saberes anclado al reconocimiento de los momentos que desde su perspectiva ha tenido el proceso de construcción de paz territorial; fue un espacio para el reconocimiento de los saberes instalados en las-os exguerrilleros y el momento para ponerlos a conversar con otros saberes en este caso con los de las-os estudiantes de Trabajo Social.

Una vez recogida y registrada la información del trabajo de campo, procedimos a realizar el respectivo análisis e interpretación, a través del cruce de información con referencia a nuestro planteamiento teórico y referente contextual. Para ello, realizamos cuatro (4) operaciones analíticas con la información recolectada y generada a través de las técnicas e instrumentos expuestos anteriormente.

Las operaciones a realizadas fueron: primero, categorización y codificación, por medio del sistema categorial, en el que hicimos una descomposición/fraccionamiento en subconjunto o unidades temáticas, donde clasificamos los temas por categorías y subcategorías utilizando colores y por observables con códigos; también se realizó una

categorización deductiva, previamente definida desde el referente conceptual y la categorización inductiva que emergió de los datos por medio del libro de códigos.

Segundo, clasificación y ordenación, se condensó la información en cuadros y matrices, de acuerdo con cada uno de los observables y las categorías establecidas para esta investigación; tercero, establecimiento de relaciones, se organizó la información, estableciendo todas las relaciones posibles; en las matrices realizadas lo que se buscaba era lograr relacionar la información con las categorías que establecimos, las cuales direccionaron el ejercicio de campo, finalmente en este momento la operación número cuatro realizada fue el establecimiento de redes, en el que se realizaron mapas conceptuales, en los que visualizamos la información organizada, con las ideas principales, donde se resumió y estableció claramente el conjunto de aspectos y relaciones centrales de la realidad y los hallazgos encontrados en todo el campo de análisis.

De este modo, se hace entrega del informe escrito del proceso investigativo tanto a la docente asesora como a las-os participantes del proceso, así mismo, se realizó un compartir de los resultados por parte de las investigadoras líderes con la comunidad de San José de León-Mutatá y con la comunidad académica, donde también estuvo presente la voz de los implicados en todo el proceso investigativo, como una apuesta a la co-responsabilidad y apropiación social del conocimiento, en el marco de seguir generando procesos circulares donde el saber nos pertenezca a todas-os.

Consideraciones ético-políticas.

Para este proceso se contó con principios éticos, los cuales, partieron de la esencia misma de ser estudiantes en formación de Trabajo Social, por ello, se tuvo como base el código de ética que establece el rol del Trabajador Social como gestor, defensor y valedor de los derechos humanos, en pro del resarcimiento, restauración y desarrollo armónico de estos. Por consiguiente, los principios que fundamentan el quehacer profesional son la justicia, dignidad, libertad, igualdad, respeto y solidaridad.

En este proyecto de investigación, nos comprometimos a velar por la confidencialidad, respeto y el bienestar de los sujetos de la investigación, construyendo relaciones fundadas en el respeto, la aceptación y la corresponsabilidad; que generaron empatía y confianza en los participantes, todo esto con el fin de proteger la dignidad de las personas. Al iniciar el proceso les presentamos el proyecto, nuestras intencionalidades y el consentimiento informado. Para esto se tuvo en cuenta los siguientes puntos:

- Les solicitamos autorización, con un consentimiento informado y se les dio copia.
- Estuvimos en contacto permanente y les entregamos los resultados para que dieran sus apreciaciones y aprobación.
- Se socializaron los resultados con diferentes actores, para triangular y ajustar la información.

- Se evitó revelar información que representara algún tipo de riesgo para los participantes y cuando fue necesario utilizamos seudónimos de las-os participantes bajo reserva en el informe final.
- Reconocimos los créditos correspondientes a las-os participantes de la investigación, como investigadores territoriales.

Todos los anteriores momentos mencionados son fundamentales para dar cuenta de los procesos realizados durante la investigación y que permitieron además dar respuesta a los objetivos propuestos. Plasmamos grosso modo, el compendio de nuestro ejercicio en campo, de las reflexiones que fueron constantes y de los replanteamientos que nos hicimos siempre para tratar con el mayor respeto posible a las-os participantes y a la información generada y recolectada, al igual que el cuerpo teórico del que hicimos uso y nos orientó en esta investigación.

Para finalizar resaltamos la importancia de seguir investigando en este tema, que es de gran importancia para las nuevas realidades a partir del proceso de construcción de paz territorial, desde nuestra experiencia se puede decir que realizamos un acercamiento, desde nuestras posibilidades personales y profesionales, así mismo, valoramos la importancia que tienen en este tipo de investigaciones la aplicación de dispositivos dialógico participativos, recordando siempre la necesidad sentida de crear o recrear nuevas técnicas, ya que estas no están en cajitas mágicas esperando al investigador para ser aplicadas, sino que cada proceso delimita el ejercicio en campo, por ello siempre ha de tenerse en cuenta los participantes, el contexto y las intencionalidades de la investigación.

CAPÍTULO I

Un cuerpo sano, es un territorio idóneo para construir la paz: Contextualización.

“Para amar nuestro planeta

Aire limpio y corazón

Agua clara para todos

Mucho verde y más color

Para la tierra más semillas

Para ti, aquí estoy yo

Para el mundo eternas lunas

Pregonando esta canción

Para la guerra, nada”

Marta Gómez, canción “Para la guerra nada”

A través de este primer capítulo pretendemos que nuestras-os lectoras-os puedan acercarse, por medio de estas líneas, al Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutató, donde fue desarrollado este proceso investigativo. Nuestra intencionalidad con este primer momento es que quienes nos lean y no conozcan este lugar, puedan realizar el ejercicio de recrear e imaginar este espacio en su mente y recorrer junto a nosotras este territorio significativo y marcante para cada exguerrillera-o que allí habitan; el que se ha convertido poco a poco en un escenario de reconquista a través de la construcción de paz en la región de Urabá-Antioqueño.

Por esto, la descripción de este lugar, pretende ser una aproximación a la concepción del espacio vivido y cohabitado que tiene cada uno de sus miembros, reconocer los sitios que configuran esta nascente comunidad ha de ser una herramienta más para que la comprensión de la paz circule por todo nuestro ser y el ejercicio de materializarla sea cada vez más posible.

Una mirada al territorio y a la realidad de los habitantes del “Valle de piedras” en San José de León.

San José de León está ubicado en el departamento de Antioquia y conforma la parte sur de la región de Urabá. Esta localidad pertenece al corregimiento de la Fortuna, del municipio de Mutatá; para llegar hasta la cabecera principal de esta nascente vereda, se realiza un recorrido aproximadamente de cuatro kilómetros en carretera destapada, con una duración de unos cincuenta minutos caminando o de quince minutos, más o menos, en carro o en moto particular o en el servicio de moto taxi, que ofrecen sus habitantes en una de las primeras tiendas que hay en la carretera principal.

Durante el trayecto, hasta llegar al caserío, se puede disfrutar de lo fresco, sano y libre de contaminantes que tiene el aire de este lugar, además del paisaje montañoso que se va divisando a la medida que se avanza en el viaje, el ruido sigiloso y taciturno del río San José de León, es uno de los acompañantes de tan agradable recorrido, junto con el canto de las aves y demás habitantes de esta selva innata; a través del recorrido también podemos encontrar algunas viviendas habitadas al margen de la vía, que ofrecen a sus visitantes los servicios de almuerzos, agua, tinto, gaseosas, entre otras cosas.

Dependiendo del día que se ingrese a la comunidad, se encontrará en la carretera, hombres y mujeres exguerrilleros-as de la FARC-EP, trabajando en el mejoramiento de la vía, o en su efecto, se encontrará terminada la construcción de una placa huella, que fue financiada por la alcaldía del municipio de Mutatá en alianza con otros entes gubernamentales, acciones que han mejorado las condiciones de esta vía terciaria, en aspectos de acceso en cuestión del transporte para las personas, pero también para el ingreso y egreso de alimentos, materiales de construcción y de más enseres necesarios para mejorar la calidad de vida las-os habitantes de estas comunidades rurales.

Al llegar al caserío principal, después de bajar una pequeña loma y cruzar un riachuelo, se encuentra un escrito en piedras grandes que reza “Bienvenidos al valle de las piedras”, y alrededor están las casas, construidas con madera y láminas de cinc en los techos, las que en sus inicios fueron pequeños cambuches de plástico y costales de fibra, ubicadas en la parte llana y alta del espacio. En el centro del caserío hay una cancha grande donde la mayor parte del tiempo están niños jugando al fútbol, al lado izquierdo de esta, se encuentra una pequeña escuela improvisada donde asisten niños y niñas del lugar para recibir la educación primaria y al lado derecho, está un parque infantil colorido, incitando al juego y a la diversión.

En la parte oriente del lugar está ubicada la caseta comunal, donde se realizan los eventos significativos de la comunidad, ahí se congregan para hacer sus asambleas mensuales, para encontrarse con otras-os externos a la comunidad, también es utilizada para

recibir clases de validación del bachillerato para adultos-as y cursos de comunicación, cocina, feminismo o también para realizar la distribución de los productos para el consumo interno de la comunidad, que por el momento son peces, gallinas, yucas y plátanos.

Hasta este espacio llegaron hace aproximadamente dos años, cuarenta y cinco exguerrilleras-os, del frente cincuenta y ocho de las FARC-EP, lo único que traían consigo eran sus pertenencias personales y algunos animales que habían iniciado a criar en el ETCR de Tierra Alta-Córdoba, donde inicialmente realizaron su proceso de dejación de las armas; a su llegada encontraron un lugar pantanoso y rocoso, el que denominaron “Valle de piedras”, porque en el lugar predominaban muchas piedras que luego fueron rompiendo a punta de pica y pala, también predominaba el monte espeso y brusco de la manigua, el cual después de continuos trabajos en conjunto han logrado transformarlo en su hogar.

En la actualidad se encuentran en este territorio más de sesenta viviendas, que aún están en construcción en su gran mayoría; su trabajo por el embellecimiento del lugar es constante y permanente, el que se evidencia en la construcción de la vía de acceso, a través de la placa huella, en el cuidado de las peceras de cachama y tilapia, el cultivo de alimentos, los galpones y las cocheras. También es visible el trabajo colectivo durante la recolecta de los alimentos, ya que se hace la repartición de los productos alimenticios equitativamente para toda la comunidad, es un trabajo arduo, por esto, mientras unos hacen unas labores, los otros-as se encargan de las demás funciones, posibilitando que de esta manera se logre la armonía y la visión de conjunto.

Ellas-os han tomado la decisión de trabajar en colectivo, en donde las necesidades de uno son la de todos-as y a pesar de que los roles en los que vivían antes de la firma del acuerdo han cambiado dadas las necesidades del lugar, la “camaradería” que los identificó por muchos años en las filas armadas, sigue estando intacta, al igual que el cooperativismo, la igualdad y la fortaleza de su ideología política; es muy común entonces que en algún momento del diálogo fluido y cotidiano con ellos-as te corrijan al nombrarlos, porque se reconocen como exguerrilleras-os de FARC-EP y no como excombatientes, porque consideran que aún siguen combatiendo, claro está que desde otras lógicas; consideran entonces, que esa lucha que emprendieron hace más de un siglo continua, pero ahora con herramientas políticas, emancipando a los sujetos-as, mostrándoles la realidad de las situaciones que los llevaron a ellos-as a tomar las armas y difundiendo en cada discurso que muchas situaciones dolorosas ocurridas deben ser reprochadas y no repetidas.

La apuesta que esta comunidad tiene con el proceso de construcción de paz territorial ha llevado a mantenerse en pie de lucha ante los incumplimientos del acuerdo, lo hacen porque piensan que la guerra afecta solo y en mayor escala a las poblaciones más vulnerables, aquellos hijos-as de madres y padres de bajos recursos económicos, que no tienen otra alternativa que irse para el ejército; piensan que la dejación de las armas es la única alternativa para que las generaciones que están por venir puedan vivir en una realidad diferente a la de la guerra, en donde sea posible el diálogo, la participación activa, en donde los derechos humanos se puedan cumplir, pero saben que es un proceso que se dará a largo plazo, que requiere acciones en el presente, como las que ellas-os vienen realizando, para lo que es necesario que se vayan dejando semillas que permitan la transformación de estos escenarios.

El Espacio Grupal de Reincorporación San José de León, pertenece a la junta de acción comunal de la vereda la Fortuna, a través de integración de las-os exguerrilleros a estos espacios de diálogo y discusión, la población aledaña ha dejado el miedo, el odio y el resentimiento, permitiéndoles conocerse y generar cambios en el territorio, cambios significativos que ellos mismos reconocen no pensaban que fueran posibles.

Y aunque el proceso de paz en Colombia no comenzó de la mejor manera, ya que una gran parte de la población durante el plebiscito decidió votar por el no, por miedo, por el odio incrementado por ciertos partidos políticos, por la inseguridad de que no se cumpliera con lo pactado en la Habana, por múltiples razones que generaban dilemas en la población, hoy se pueden vislumbrar resultados positivos que tuvo el desarme de las FARC-EP; hoy exploradores de territorios, biólogos, ecólogos y otras profesiones pueden entrar a lugares en donde no era posible por la permanencia de este grupo armado y por los campos minados que se encontraban en estos lugares, también demostraron que las FARC-EP eran más que armas, habían personas que tenían diferentes habilidades y desde sus destrezas le están mostrando al país entero sus apuestas por la construcción de la paz.

Y a pesar de estos y muchos más esfuerzos, siguen habiendo fisuras en el proceso, uno de ellos y quizás el más preocupante, es que en los últimos años, según el informe trimestral del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la Misión de Verificación en Colombia, emitido el 26 de marzo de 2019, dice que hasta la fecha han asesinado alrededor de 99 exguerrilleros de las FARC-EP, en el marco del post-acuerdo colombiano,

vulnerándoseles de este modo, uno de los derechos fundamentales como es el derecho a la vida.

Fuera de los espacios territoriales de capacitación y reincorporación sigue habiendo importantes problemas en materia de seguridad. En el período que abarca el informe, 12 exmiembros de las FARC-EP fueron asesinados, entre ellos, por primera vez, un beneficiario del programa de reincorporación de menores. La Misión ha verificado el asesinato de 99 exmiembros de las FARC-EP desde la firma del Acuerdo de Paz (Naciones Unidas, 2019, p. 11).

En lo que va de este último año, han aumentado el asesinato no solo de exguerrilleros, sino también de líderes sociales, esto ha creado conmoción en la población, que pide que se les dé garantías a estas personas que luchan por la construcción de la paz en sus diferentes territorios y los derechos de las poblaciones vulnerables.

Para finalizar este capítulo, es claro que ningún proceso de este tipo es fácil, menos en un país polarizado, como es el caso colombiano, sin embargo, se debe hacer la articulación de todos los sectores y de todas las voces, para que estas se sientan identificadas y puedan sumarse a la construcción de la paz territorial, lo que también es claro, es la inminente voluntad de paz que han mostrado las-os exguerrilleros de las FARC-EP del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León.

CAPÍTULO II

El camino hacia el proceso de construcción de paz territorial: momentos que marcan la vida.

“Para el viento, un ringlete

Pa'l olvido, un papel

Para amarte, una cama

Para el alma, un café

Para abrigarte, una ruana

Y una vela pa' esperar

Un trompo para la infancia

Y una cuerda pa' saltar

Para la guerra, nada”

Marta Gómez, canción “Para la guerra nada”

Este capítulo hace un recorrido de lo que han sido los momentos del proceso de construcción de paz territorial desde el comienzo de los diálogos en la Habana Cuba hasta la firma del acuerdo de paz, además se mencionará como Urabá de acuerdo con sus realidades es un territorio con apuestas por la paz, para luego referirnos concretamente al proceso que llevan las-los exguerrilleros de las FARC-EP en el espacio de San José de León-Mutató, reconociendo aspectos como la toma de decisiones, las iniciativas políticas, económicas, culturales y también aquellas relaciones que tienen con el Estado y otras organizaciones que forman parte del proceso de construcción de paz territorial en esta comunidad.

Momentos de la Construcción de Paz Territorial

El término construcción de paz territorial es transversal para entender lo que ha sido este proceso de paz a lo largo del tiempo en que se ha llevado a cabo, entendido desde Borga Paladini Adell (2011), quien hace énfasis en que la construcción de paz se relaciona con la capacidad de transformar los conflictos sin ejercer la violencia y en una forma proactiva. El autor afirma lo siguiente:

La construcción de paz se puede explicar cómo el producto de la convergencia entre las agendas de la seguridad humana y las agendas del desarrollo y la democratización. La prevención de los conflictos violentos, la construcción de paz y el desarrollo humano sostenible son actividades complementarias que se refuerzan la una a la otra, y que requieren de un enfoque global a corto, mediano y largo plazo, para proveer seguridad a las personas, pero también alternativas de vida digna. Proteger la vida y promover una vida con dignidad podría resumirse como el gran reto para la construcción de la paz (Borga, 2011, p.14).

De esta manera, el concepto es entendido como una posibilidad de alcanzar el bienestar entre las poblaciones que han vivido conflicto armado, un bienestar en donde las poblaciones tengan oportunidades, alternativas de desarrollo sostenible, preservando la vida y proporcionando espacios en los que se puedan presentar diálogos de saberes a partir de la

realidad vivida en los territorios, repensándose en las diferentes situaciones que marcaron la vida de las comunidades, para dar inicio a nuevas realidades, en donde se reconozca al otro, para ir sanando heridas del pasado y lograr la transformación de los territorios que están en la búsqueda de la tan anhelada paz.

Además, entendiendo el cuerpo como territorio, en donde existen marcas, que a partir de estas se pueden contar historias, revivir momentos, sanar heridas internas que fueron dejadas con el paso de la guerra en Colombia. El proceso de construcción de paz territorial está marcado por los momentos y hechos antes y después de la firma del acuerdo de paz, al hablar de los momentos nos referimos a aquellas situaciones que dejaron huellas en las vidas de las-los exguerrilleros, hechos que de alguna u otra manera transformaron su realidad.

Desde el día en que las FARC-EP y la comisión para la paz enviada por el gobierno del presidente Juan Manuel Santos decidieron sentarse en la mesa de negociación en la Habana Cuba para hablar sobre un posible proceso de paz, se inició la posibilidad de acabar con el conflicto armado que había azotado a la población colombiana por más de 50 años, así lo recuerda Rubén uno de los exguerrilleros del espacio grupal de reincorporación San José de León-Mutatá:

Cuando nos enteramos de los diálogos mi reacción fue muy positiva, cuando nos enteramos ellos ya llevaban coqueteando como seis meses o un año, cuando el presidente hace todos los trámites en el congreso que lo facultaban para iniciar los diálogos, yo reacciono muy positivo porque sentí que esto iba

en serio, porque nosotros en todas nuestras conferencias y estatuto siempre estaba la salida negociada, nunca estuvo en nuestra estructura o en nuestros documentos la toma del poder por medio de la vía armada, como Mao, lo que se buscaba con las armas era un reconocimiento que nos permitiera una salida política, lo cual se logró, aunque mucha gente piensa que lo que realizamos nosotros fue un salto al vacío, pero siempre lo que se planteo fue la salida política. (Historia de vida N°4, Rubén, 14 de marzo 2019).

Así mismo lo piensan la mayoría de las-los exguerrilleros de la FARC-EP, que pertenecen a este espacio grupal de San José de León-Mutatá, en una de las conversaciones realizadas, se dio a conocer como uno de sus artículos mencionaba la importancia de salir del conflicto armado por medio del diálogo, lo que se buscaba era lograr ser escuchados y participar de espacios políticos propicios para el fortalecimiento del tejido social, es por eso que, para ellos el término excombatiente no es oportuno para clasificarlos, puesto que ellos siguen combatiendo desde la esfera política, cultural y económica, prefieren entonces que se les llame exguerrilleros.

Sin duda alguna el plebiscito dejó un mensaje para aquellos que deseaban ansiosamente la firma del acuerdo de paz, un mensaje relacionado con la ausencia de los jóvenes a la hora de salir a votar, también anclado en el poder que siguen teniendo ciertos grupos políticos para interferir en la toma de decisiones del pueblo colombiano, pero el deseo de lograr la culminación del conflicto armado por aquellos que han sido azotados directamente por la guerra entre los diferentes grupos armados del país, seguía latente, aun

cuando en las urnas ganara el No, la esperanza se avivo cuando en el congreso de la república los diálogos y la firma del acuerdo de paz tuvieron aceptación por parte de la mayoría de los congresistas, teniendo en cuenta la importancia de reestructurar varios de los puntos del acuerdo de paz. German menciona como se vivió este momento del plebiscito:

La esperanza de nosotros siempre fue esa, a medida que iban desarrollando los puntos en la Habana, nosotros íbamos estudiando, lo que hablaban de la Jurisdicción especial para la Paz; cuando firmaron todos estábamos muy contentos, la decepción fue el plebiscito, sentimos una decepción con la gente, con el mismo pueblo colombiano, porque uno dice la gente cuanto lleva pidiéndole a la guerrilla que negocie, que la guerrilla tal cosa, y está este momento histórico en el que la guerrilla puede votar a favor de la paz, de cambiar, mira ahora se escuchan cosas sobre el ELN o con el clan, pero no como cuando estaba la guerrilla, en los lugares donde menos se ha vivido la guerra fue donde gano el no, Antioquia tiene un dios y no entiendo por qué a nivel general gano el no. (Entrevista N°1, Germán, 25 de abril de 2019).

Todas aquellas personas que participaron de las diferentes mesas de negociación tenían un objetivo y era el de acabar con la guerra que por más de 50 años había causado tanto dolor en el pueblo colombiano, y aun cuando el plebiscito mostró estos resultados, se siguió con el proceso, todo esto pensando en el bienestar de una Colombia fragmentada por el conflicto. Como se menciona en el artículo “*Dinámicas del posconflicto, supuestos de paz*”.

En definitiva, se puede afirmar que la paz es un valor supremo sin el que no hay justicia ni democracia, y sin el que no se puede garantizar ningún derecho fundamental. El derecho puede ser instrumentalizado cuando se dispone para el servicio de la paz. Es por ello que paz y justicia son amalgama perfecta, siendo la primera un presupuesto vital para la segunda. Pero, además, la paz y la justicia son parte de los objetivos que plantea la Agenda 2030 del desarrollo sostenible de las Naciones Unidas en la que participó Colombia como grupo de trabajo, y que fue firmada y adoptada por la Asamblea General de la ONU para cumplir y guiar la agenda de trabajo durante los próximos 15 años. Si Colombia sienta las bases de una sociedad pacífica y con justicia, estará en posibilidad de erradicar la pobreza económica, el hambre, el analfabetismo y la desigualdad social (López, 2016, p.12).

La firma del acuerdo de paz también permitió que se diera un momento muy emotivo, las elecciones de presidencia permitieron que los exguerrilleros que no contaban con su cédula de ciudadanía pudieran recibirla, además de esto ejercer el voto con total tranquilidad, así lo menciona Vladimir:

Desde el 2016 tengo cédula de ciudadanía, yo era consciente de que en el proceso de paz se iba a dar esto, de algunos, porque algunos compañeros ya tienen su cédula desde que estaban en sus casas, desde antes, en otros casos como el mío yo no había sacado cédula, y uno decirse hijuepucha yo ya tengo

cédula de ciudadanía, por primera vez, bueno a uno eso lo motiva, igualmente nosotros sabíamos que este era un procedimiento que se iba a dar, la primera vez de votar y la primera vez de participación y la oportunidad de participar en los debates políticos, ya con una visión de reincorporado, ya usted con cédula de ciudadanía se debe regir por una leyes que están en la constitución. Todas estas son cosas que le van quedando a uno en la historia día a día, uno va viendo más y más cosas; ya uno se pone a pensar ya esta guerra tantos años, pero también ha traído cosas que uno nunca pensó que se podían dar (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

Esta participación de la que habla Vladimir a poder expresar sus pensamientos en los espacios políticos, a poder elegir al gobernante del país, es una participación con la que cuentan todos los exguerrilleros de las FARC-EP que entregaron las armas, y se convierte valiosa, en la medida en que pueden ser escuchados, de acuerdo con sus ideologías y sus formas de ver las desigualdades de la sociedad colombiana.

El difícil camino de la construcción de paz en Urabá

Uno de los territorios más abatidos por el conflicto armado en Colombia, ha sido la región del Urabá Antioqueño, un territorio construido a partir de las diferentes colonizaciones y las migraciones en el país, es claro que uno de los referentes estratégicos es el golfo de Urabá por donde se exportan e importan diferentes enseres, además de tener cercanía con el canal de Panamá y por su gran riqueza natural, las selvas profundas, los ríos y los diferentes

cambios climáticos donde además la tierra es fértil, permitiendo así la siembra de cultivos ilícitos. Este territorio ha sido utilizado por los grupos al margen de la ley para desarrollar actividades ilegales durante mucho tiempo, estas y otras características fueron el desencadenante de la violencia armada por la que tuvieron que pasar los pobladores de este territorio, muchos son los hechos que marcaron la vida de los urabaenses entre los más significativos se encuentran:

La masacre de la chinita en donde murieron alrededor de 35 personas fue uno de los hechos que hasta el día de hoy la mayoría de la población de Urabá recuerda, así mismo se presentó entre los años 1988 y 1994 las masacres de las bananeras, en donde muchas personas que trabajaban en este sector fueron asesinadas y desaparecidas, estos y otros episodios de violencia dejaron huellas de dolor en las memorias de los habitantes de esta región.

Aun así, las apuestas por la paz en Urabá han estado presentes, San José de Apartadó es una comunidad de paz conformada por campesinos, se constituyeron en el año de 1997 con el deseo de que se respetara a la población civil de los grupos armados que militaban por esos lugares, son personas que decidieron alzar su voz, en contra de aquellos que los oprimían con amenazas, decidieron denunciar, utilizar diferentes dispositivos para movilizarse y para ser escuchados.

Urabá a pesar de ser una de las regiones más abatidas por el conflicto armado, durante el plebiscito decidió votar por el Sí, en la mayoría de los municipios y aquellos más afectados como Apartadó le dieron la oportunidad al proceso de paz, querían dejar atrás tantos años de

guerra, esta sin duda alguna es una apuesta muy importante para la paz, en los últimos años posterior a la firma del acuerdo, las víctimas del conflicto armado se han podido sentar a conversar con exguerrilleros de las FARC-EP, con el deseo de conocer la verdad que se les había arrebatado por mucho tiempo, de ser escuchados y de ir tejiendo nuevas realidades.

San José de León, un espacio para construir paz

Luego de la firma del acuerdo de paz, cada uno de los frentes de guerra se dispone para su desplazamiento hacia lo que iban a ser los espacios de capacitación y reintegración a la vida civil (ETCR), llegaron a unos terrenos desolados que tuvieron que adecuar para poder vivir; aunque la historia para las-los exguerrilleros de las FARC-EP del espacio grupal de San José de León fue diferente a la de los otros ETCR, pues estos en una búsqueda de mejorar sus condiciones de vida, por falta de garantías por parte del gobierno nacional, decidieron emprender un viaje desde Tierra Alta Córdoba, para llegar a un espacio en el que pudiesen cultivar y generar recursos para sus familias.

Anteriormente se encontraban ubicados en el ETCR de Gallo Tierralta-Córdoba donde estaban los 70 exguerrilleros del bloque 57 de las FARC-EP con sus familias, en ese lugar no tenían casas adecuadas para el clima de la zona, el calor era insoportable, no tenían agua y no había tierra para sembrar, no podían empezar con los cultivos productivos porque las condiciones eran que no fueran predios en zonas de parques, cobijados por la ley segunda (reservas forestales nacionales) o territorios de cultivos

ilícitos, es decir, no podían en ese lugar reincorporarse a la vida civil, económica y política del país, esto sumado a los incumplimientos del Estado colombiano, así que un día se reunieron en asambleas las cuales realizan el primero de cada mes y en menos de 15 minutos tomaron la decisión de retirarse del ETCR, eso fue en el mes de octubre de 2017. Iniciamos en terreno más arriba, que esta como a 30 minutos de este, nos lo alquilaron por seis meses, después la señora de aquí dijo que nos vendían estas 27 hectáreas de tierras en 17 millones de pesos, como el gobierno nos dio al principio 2.600.000 los cuales nosotros teníamos bien guardados, decidimos comprarlos entre todos, cada uno dio un millón de pesos y en una balota rifamos los lugares, los enumeramos y la suerte decidió donde deberíamos hacer nuestra casa, en un lote de 10x20 que uno de los grupos de trabajo se dedicó a marcar, con el tiempo ya llegaron nuestras familias (Nota ampliada N°1, MBP, TR, DR, 05 de febrero de 2019).

Así mismo la toma de decisiones se hace desde un espacio en donde puedan participar colectivamente, a pesar de que hay unas personas de la comunidad que son consideradas como sus líderes, siempre se realizan conversatorios en donde cada uno puede dar su punto de vista sobre alguna situación, esto se evidenció en el momento en que decidieron marcharse de Gallo (Tierra Alta-Córdoba) para llegar hasta el lugar en el que se encuentran ahora, que es San José de León. No solo se menciona en el anterior testimonio, Flórez también expresa que:

Cuando llegue a Gallo me pusieron a estudiar y a ranchar (cocinar), yo me adapte de una vez, porque la mayoría eran conocidos para mí, eran mis amigos, porque ellos mantenían mucho por la vereda, como las tierras en Gallo eran parque y el gobierno no nos aprobaba los proyectos productivos, allá no había agua, ni transporte y cuando el camarada Rubén dijo que el que quisiera seguirlo a él que lo siguieran, no sabíamos para que lado veníamos, porque él no nos dijo, el camarada nos dijo que íbamos a sufrir un año y que ya después íbamos a pasar muy bueno, que íbamos a luchar por lo nuestro, a tener nuestra casita propia y que no esperaríamos nada del gobierno, que si nos daban bien, que recibiéramos todo lo que nos dieran, pero que no esperaríamos nada, de allá nos vinimos con esa perspectiva, con esas emociones, con esa meta de nosotros mismos; nosotros salimos de Gallo a las cuatro de la tarde y llegamos al otro día en la mañana, en las casas de abajo, en carpas, en cambuches. (Historia de vida N°5, Flórez, 04 de abril de 2019).

Se permitieron soñar en empezar una nueva vida al lado de sus seres queridos, el deseo de continuar construyendo la paz les dio las fuerzas para llegar a un lugar en donde debían empezar no solo a elaborar sus viviendas sino también a construir una comunidad fuerte, capaz de enfrentar los incumplimientos del gobierno colombiano, allí llegaron más de 45 familias y a los dos meses de estar en ese lugar ya la mayoría tenía su vivienda construida, y se puede decir que no solo ellos lograron comenzar de nuevo, la comunidad de La fortuna también se restauró y es que con su llegada lograron darle vida a este territorio, empezaron con la elaboración de una vía de acceso, construyeron peceras, y desean que el turismo se

propicie en este lugar. Jiménez (2016), en el artículo Bitácora Urbano Territorial, menciona que:

Así las cosas, no se trata de unos espacios vacíos o muertos. Todo lo contrario, se trata de unos territorios vivos que se mueven de acuerdo a las tramas de poder y los horizontes de sentido perseguidos por la diversidad de actores sociales. Por esa razón, cuando se habla de transformaciones territoriales se hace referencia a los movimientos de la sociedad en los territorios. A unas renovadas interacciones entre los complejos naturales y los órdenes humanos. A modificaciones en las desigualdades geográficas. A la emergencia de nuevas formas de trabajo y de su división territorial, entre otros elementos que definen el proceso de producción espacial. (p. 60).

De esta manera, es posible decir que los territorios se transforman a partir de las dinámicas de las poblaciones, que son los sujetos quienes les dan sentido, con su llegada a este territorio se logró visibilizar un espacio que había sido olvidado por el Estado, en la actualidad San José de León se convirtió en una comunidad de paz, por esta razón, hay muchas personas interesadas en acercarse y conocer este territorio.

En efecto con la llegada de las-los exguerrilleros a este espacio, se abrieron nuevas posibilidades para las comunidades aledañas, así lo cuenta German:

La comunidad siente que en cierto punto si se han beneficiado, muchas personas no sabían que esta comunidad existía, con nuestra llegada se ha

mostrado mucho este lugar, Mutatá sin tener el asentamiento de excombatientes, son los únicos en Urabá que incluyeron en su plan de desarrollo una política para la reinserción de los excombatientes, eso beneficia a la comunidad, esta carretera acerca a los campesinos al pueblo valoriza los terrenos. Estamos gestionando cosas no solo para nosotros sino para toda la comunidad. Cuando hemos tenido reuniones con senadores invitamos a los del consejo para que expongan sus problemas, nosotros nos explicaba la senadora Victoria Sandino que hay paquetes de ley con estas necesidades y problemáticas, pero no se tienen en cuenta porque son minoría, se escogen las de otros partidos tradicionales (Entrevista N°1, Germán, 25 de abril de 2019).

En el espacio grupal de San José de León, también se vienen desarrollando diferentes actividades para constituirse como una comunidad autosuficiente, dentro de este lugar se ha logrado la comercialización de los diferentes productos, cuentan que: *“Tratando de mejorar las casas, la vida, de montar algún proyecto productivo, acá esta nuestra familia y tenemos tranquilidad”*. (Historia de vida N°4, Rubén, 14 de marzo de 2019).

Es necesario mencionar también algunas de las razones por las que muchas de estas personas tomaron la decisión de formar parte de las filas de las FARC-EP, la realidad de Colombia ha estado permeada por el conflicto armado mucho antes de que las FARC-EP se conformara, las guerras anteriores y el deseo de lograr un país más justo con el campesino, dio lugar a la creación de este grupo guerrillero, que con el paso del tiempo se fue

fortaleciendo y lograron estar en casi todo el territorio Colombiano, muchos hombres se sumaron a esta lucha armada, con la idea de acabar con las desigualdades, de proteger a las poblaciones más vulnerables de las injusticias del gobierno, aunque con el paso de los años se desató un sinnúmero de muertes y desplazamiento de personas que nada tenían que ver con esta guerra, con la llegada del paramilitarismo aumentan las muertes, ambos grupos empiezan a enfrentarse entre sí, dejando a su paso muerte de civiles, fue un tiempo difícil en el que la mayoría de las personas del país estaban siendo azotadas por el conflicto armado. German expresa que:

Dentro de la guerrilla yo tenía gente conocida, en ese tiempo estaban los ataques paramilitares, fue la masacre del 1991 en Pueblo Bello, yo miraba que llegaban los paramilitares y sacaban a tres o cuatro personas amarradas y a uno le tocaba dormir a veces en las plataneras, uno tenía 15 años pero uno pensaba que podían llevar a pelados así como uno, se llevaban a adultos y a campesinos que uno creía que no eran nada, entonces eso también lo asustaba a uno, que si lo van a matar a uno que lo maten armado y yo en las autodefensas o en los paramilitares, lo único que yo conocía de ellos eran los ataques que realizan en contra de la población, esa zona era guerrilla no era que la gente era guerrillera sino que la guerrilla operaba, el inicio fue eso la persecución de los paramilitares en contra de la población civil. Yo no puedo decir cuando inicié tenía un conocimiento amplio de la guerrilla o de que era la lucha guerrillera, yo no entendía eso, y ya después que uno está adentro de la organización, que va pasando el tiempo, uno se va empoderando de los

ideales de la lucha de la guerrilla, al inicio uno llega como por fanático, o por la defensa propia (Entrevista N°1, Germán, 25 de abril de 2019).

Estos son momentos por los que cada exguerrillero-a de las FARC-EP del espacio grupal de San José de León-Mutatá de forma particular tuvieron que pasar y los llevó de alguna manera a tomar la decisión de incorporarse a este grupo armado, las narrativas nos permiten conocer que algunos lo hicieron por defenderse del paramilitarismo y que otros lo hicieron porque creyeron que esta lucha armada era necesaria para defender el campesinado, la educación, la salud, ir en contra de la desigualdad. Rubén narra uno de los hechos que lo llevaron a incorporarse a las FARC-EP:

En ese tiempo había mucha inseguridad y especialmente en Currulao había una violencia entre el EPL y las FARC, desafortunadamente y se le anexaba la violencia desatada, a una mujer que en esa época tenía un grupo de hombres, llamémoslos de limpieza social, seguridad privada, en fin, un grupo de asesinos, eran 14 hombres que mataron mucha población de Currulao; entonces toda esa incertidumbre, toda esa inseguridad, el intento de asesinato de mi padre por parte de los matones de esta mujer, la violencia del EPL; todo eso hace que un hermano mío llegue a la guerrilla y empiece hacer justicia, en ese tiempo había confrontaciones en Currulao entre FARC y EPL, se necesitaba un hombre que conociera la zona y pudiera dar rápidamente de baja a los del EPL y claro mi hermano llega y fue uno de los que atacó mucho a los del EPL y ayudó a FARC, ahí inician más las represiones en contra de

mi familia, para decirle que yo no vi otro camino que seguir el de mi hermano
(Historia de vida N°4, Rubén, 14 de marzo de 2019).

Por otro lado, Jovany narra que su decisión de irse para las FARC-EP, la tomó porque quería aportarle a su comunidad desde este espacio, cuenta que uno de los comandantes de ese entonces, al acercarse para pedirle que les permitiera el ingreso a las filas le dijo que:

Él me dijo nosotros luchamos por los derechos de los campesinos para que en Colombia la gente pobre tenga los mismos derechos que los ricos, y los deberes como revolucionarios es luchar por los intereses de los pobres, ese es el deber del revolucionario; también me dijo que si estaba seguro de la lucha, que lo pensara, en esa época me dio 3 meses para que pensara, él me dijo en 3 meses paso por usted para ver que ha pensado, si ha decidido irse o ha decidido quedarse, porque esta lucha no es fácil, esto es una lucha, requiere de mucho esfuerzo y mucha transparencia, bueno entonces nos quedamos, yo me quedé trabajando por ahí mantenía jornaleando (Historia de vida N°3, Jovany, 07 de marzo de 2019).

Para Vladimir, en cambio, el momento de ingresar a la fila era una decisión que tenía muy clara, esto se debía a que gran parte de su familia pertenecía a este grupo armado y nunca dudo de participar de este, narra:

Cuando yo llegue allá yo ya sabía lo bueno y lo malo, que era lo que tenía que hacer, cuál era la lucha, y que había que hacer, varios conocidos me decían como era la vida en la FARC, que se manejaban respectivas normas, tantán, el funcionamiento es este, que por acá no se pueden hacer ciertas cosas, en fin, una cantidad de cosas y desde que llegue allá me iniciaron a dar estudios, la FARC también era una escuela, le ponían un profesor a uno el que no supiera leer, el que no supiera escribir, le daban a uno también entrenamiento, eh la disciplina (Entrevista N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

El ingreso al grupo armado es uno de los momentos que marcó determinadamente la vida de las personas que decidieron ser parte de las violentas masacres, las desapariciones y los secuestros, que de alguna manera marcaron la historia de Colombia. Desde el surgimiento de las FARC-EP, muchas de las dinámicas territoriales se transformaron, visibilizando el rostro del dolor, del odio, el miedo, la injusticia, que dejaron cicatrices en la vida de los colombianos que aun en la actualidad y después de la firma del acuerdo de paz siguen pensando que no ha sido suficiente y es que a pesar de que se logró el desarme de uno de los grupos armados más fuertes del país por su reconocida trayectoria, se siguen presentando asesinatos de líderes sociales, que para una parte de la población representan las voces de los que temen reclamar por sus derechos, aquellos que les han sido arrebatados por años, esto y la muerte de los más de 120 exguerrilleros de las FARC- EP dejan en evidencia que no hay una suma de fuerzas necesarias para acabar con la muerte sistemática de personas inocentes.

Al espacio grupal de San José de León dentro de sus lógicas, lo están acompañando diferentes organizaciones estatales como: La Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Agencia de Reincorporación Nacional, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUP), también cuentan con el apoyo de la Alcaldía Municipal de Mutatá, así lo manifiesta uno de los exguerrilleros de las FARC-EP, *“la disposición del gobierno local para apoyarlos, nos decían que el alcalde de Mutatá ha tenido gran disposición y se les ha abierto la puerta y apoyado hasta ahora”* (Diario de campo N°2 Yuleidith, 06 de abril de 2019). Mencionan además que:

También hemos contado con la ayuda de la gente de afuera, con la Diócesis de Apartadó, con la alcaldía de Mutatá, con AECID, PNUD, Convenio de territorios vivos, Paso por Colombia, otras entidades, se han llevado procesos muy significativos que han permitido aún más el compromiso con la construcción de paz territorial; decía que cada una de las decisiones se tomaba con la comunidad y que además de tener una junta directiva interna y tienen su cooperativa Coofortuna, todo con el fin de mejorar la calidad de vida de cada uno de los pobladores. Julio dijo una frase que cabe resaltar, del gobierno no esperamos nada, así que lo que dé es ganancia, nosotros tenemos la voluntad (Nota ampliada N°1, MBP, TR, DR, 05 de febrero de 2019).

También comentan que las relaciones con las diferentes organizaciones no es nada nuevo, ya que antes de la firma del acuerdo de paz no estaban tan alejados de estas.

Siempre tuvimos relación con organizaciones sociales, desde nuestro inicio como FARC, siempre tuvimos relación con organizaciones, se mantuvo y todavía se mantiene. Nosotros nunca le dimos ordenes sobre cómo proceder a las organizaciones sociales, siempre lo que hicimos fue dar planteamientos, en ocasiones direccionábamos a las organizaciones, de hecho eso hacia parte de nuestro hacer político, por eso nosotros nunca nos catalogamos como militares políticos, sino político militares porque lo primero para nosotros era nuestro hacer político, éramos una organización política alzada en armas; porque en Colombia para usted poder reclamar sus derechos tiene que alzarse en armas, porque si no te asesinan, porque si no usted no vale nada, no lo entrevistan, aquí vienen a entrevistarnos muchos periodistas, no solo ustedes sino otros también, a preguntarle a uno por lo que paso y por lo que viene ahora. Nosotros como organización política alzada en armas ayudábamos a las comunidades a conformar sus juntas de acción comunal, en comités u organizaciones, gracias a nosotros mucha gente pudo organizarse y reclamar muchos derechos, a raíz de esto mucha gente pudo proteger su propia vida (Historia de vida N°4, Rubén, 14 de marzo de 2019).

Se puede decir que la participación política es uno de los pilares fundamentales para los integrantes de San José de León, lo consideran así porque es una alternativa que les permite un diálogo constructivo a partir de las realidades de su contexto, muchas de las situaciones que vivieron durante el conflicto armado les ayudó a entender que las vías más

sanas para solucionar las problemáticas sociales es generando discursos críticos, promoviendo la participación, y apostándole al proceso de construcción de paz a partir de sus conocimientos.

San José de León es considerado como un territorio de paz, por sus dinámicas, es un lugar en donde la unión, el trabajo colectivo, la toma de decisiones están direccionadas hacia un punto, relacionado con permanecer en el proceso de paz, su disponibilidad para ser visitados, el deseo de ser escuchados y que otras personas puedan ir a conocer sobre sus apuestas por la paz, los hace merecedores de ser considerados como constructores de paz; cabe resaltar su vinculación con las demás comunidades aledañas, han logrado una articulación armoniosa con las personas de este territorio, en San José de León se está pensando en seguir construyendo proyectos productivos que le permitan a la comunidad generar ingresos, además de que ser un espacio turístico por sus paisajes y ríos, es un lugar en donde renace la esperanza de hombres y mujeres que una vez formaron parte del conflicto armado en Colombia.

Para finalizar este capítulo es necesario mencionar que cada momento en el proceso de construcción de paz ha sido significativo en la medida en que los aprendizajes adquiridos son la base para seguir entrando en diálogos con los otros grupos armados que se encuentran aun operando en el territorio, además ayuda a entender como este proceso se ha configurado a lo largo de la historia y como son las nuevas dinámicas que se han formado a partir de este; luego de este capítulo se podrá reconocer las experiencias de las-os exguerrilleros de las

FARC-EP, antes y después de la firma del acuerdo de paz y cómo estos han sido de gran importancia para la construcción de la paz territorial en este contexto.

CAPÍTULO III

El cuerpo: lugar de la experiencia, espacio de la memoria, territorio para la paz.

“No hay cicatriz, por brutal que parezca, que no encierre belleza. Una historia puntual se cuenta en ella, algún dolor. Pero también su fin. Las cicatrices, pues, son las costuras de la memoria, un remate imperfecto que nos sana dañándonos. La forma que el tiempo encuentra de que nunca olvidemos las heridas”.

Piedad Bonnett

En este capítulo se van a develar las experiencias que han tenido las-os exguerrilleros de las FARC-EP, en su proceso de reincorporación a la vida civil, entendiendo que esta se debe realizar de forma transversal en los aspectos socio-económicos, políticos, jurídicos y culturales, los cuales, dotan el tránsito de la vida armada a la vida civil de múltiples matices que posibilitan a su vez, la efectiva reincorporación de cada una-o de ellas-os a la sociedad.

En un primer momento, realizaremos una conceptualización de la categoría experiencia, para acercarnos a las vivencias situadas en la corporalidad de estas personas y en un segundo momento, se describen las experiencias, desde dos perspectivas, la primera a partir del cuerpo como lugar de la experiencia, reconociendo que este es el primer espacio desde donde se tramitan las situaciones vividas, y la segunda, desde el cuerpo como lugar de la memoria personal y colectiva, desde donde se tejen los primeros lazos de la historia social o común.

Y a modo de conclusión, describiremos la importancia del cuerpo de las-os exguerrilleros como territorio de construcción de paz y el primer espacio de donde emana la paz.

Aproximación a la categoría de la experiencia.

Es importante en este primer momento realizar un acercamiento breve y conciso sobre el concepto de “experiencia”, el cual comprendemos como aquellas vivencias, sucesos, hechos y acontecimientos que le pasaron o les pasan a las-os exguerrilleros de las FARC-EP, en palabras de Larrosa (2006), “La experiencia supone, en primer lugar, un acontecimiento o, dicho de otro modo, el pasar de algo que no soy yo” (p. 44), es decir, eso que para ellos-as es desconocido y que no depende de sí mismos, lo cual, convierte a la experiencia en un hecho que los sobrepasa en su ser, pensar, sentir y en su proyección; la experiencia supone la aparición de algo, que es exterior, que es extraño y que por ende, está en otro lugar bajo otras lógicas, las cuales, son totalmente desconocidas para las-os exguerrilleras-os.

La experiencia entendida de este modo, es un suceso singular, particular e irrepetible que solo puede ser vivido y experimentado de forma única, se puede estar en el mismo lugar y vivir el mismo suceso, pero la huella que deja es diferente, su marca será indeleble en cada persona que se expone, por ello, comprendemos que la experiencia está en el mundo de lo personal y lo privado, pero aunque pasa en singular, pasa en relación con los otros-as, a partir de ello se inicia la construcción colectiva de eso que pasa o que nos pasa en plural, por ejemplo, Julio en relación con la salida del Espacio Territorial de Capacitación y

Reincorporación en Gallo, Tierralta-Córdoba y de la llegada al Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá, nos dice lo siguiente:

Llegamos en octubre, tenemos como año y tres meses, nosotros primero estábamos en Córdoba, en Tierralta-Córdoba, y por razones de incumplimiento por eso estamos aquí en una región muy difícil, pensábamos que nos iban a cumplir con los acuerdos, habían muchas garantías y cumplimiento, pero ahora último parece que nada, allá en el ETCR de Gallo llevábamos como unos cinco meses más o menos, nosotros veíamos muchos enredos y no había una proyección ni nada, había unos compromisos fundamentales, como el de tierras para el desarrollo de los proyectos productivos, lo cual, está plasmado en los acuerdos; sabemos que nosotros en la vida armada solucionábamos a nuestro modo nuestros problemas, no dependíamos de nadie y ya en este tránsito que hemos hecho a través de los acuerdos de la Habana, todo es más difícil porque uno depende de un ente jurídico, legal, un ente de gobernabilidad, usted sabe que acá todo es trámite. Cuando estábamos en Córdoba nos exigían que la tierra no estuviera cobijada por la ley, segunda, que no fuera parque, ni zona de resguardos indígenas, y cuarto que no fuera zona de cultivos ilícitos, y cinco que no hubiera represas (Entrevista N° 03, Julio, 05 de febrero de 2019).

Por su parte Tito frente al mismo acontecimiento, nos relata:

Mire esto aquí nos ha costado mucho sacrificio, diciendo desde el principio se vio el incumplimiento de lo firmado, en el acuerdo de la Habana, el problema, el problema es lo económico, basado en los principios de la tenencia de la tierra que no nos han cumplido, hay más de tres millones de hectáreas para los exguerrilleros y para las víctimas afectados del conflicto armado, para los campesinos que se han salido y han dejado las tierras y otros que se han adueñado. Vea, nos tocó cuando llegamos aquí, llegamos a las partidas y después se hizo un negocio aquí al frente y después ya no se podía, todo lo que usted ve aquí, nos tocó dar, los que tenían las condiciones ponen su milloncito, milloncito para acceder a la tierrita y de una vez venirnos de allá con carpitas, el único afortunado por consideración fui yo que como les dije desde el principio y cada quien vea su plastiquito, por allá donde esta esa casa de allá que es del camarada Tomas que ese si es funcionario y del resto hasta el camarada Rubén, el camarada Rubén allá arriba con su plástico, muy modesto, de una modestia grande, que hay que valorarle mucho, no tiene nada como decir muy especial para él, bueno yo me siento bien en el sentido de que tenemos, de aquí si no nos pueden sacar, decir salgase de aquí que pudo haber sido como cuando estábamos en Gallo (Historia de vida N°2, Tito, 07 de marzo de 2019).

En los anteriores relatos vemos como cada persona experiencia de forma diferente un mismo acontecimiento, para Julio, según lo que nos dice, es importante destacar que el motivo de su desplazamiento radica en el deseo de tener una proyección o un impacto social

que les garantice en el aspecto económico su reincorporación a la vida civil, en él también se reconoce de palabra una aceptación de su nueva condición y lo que ello implica, que es acogerse y acudir a los mecanismos normativos que rigen las formas como se materializan los diferentes vínculos sociales, lo que esto nos dice, es que la experiencia, eso que pasa, no depende solo de la persona en sí, de Julio o de Tito, sino también del mundo simbólico y de representaciones que los rodea, de su contexto y de las condiciones que hay en ese medio, pero también depende de los-as otros-as que están a su entorno inmediato, como se muestra en lo que Tito nos narra, puesto que para él es de suma importancia hacer énfasis en los esfuerzos o en sus propias palabras “sacrificios”, que les ha costado tener el espacio donde viven, el que ha sido frutos de sus luchas colectivas y de su brío común.

Para Tito que vivió más de cuarenta años en las FARC-EP y que no tiene otra familia más que la que ha establecido con sus “camaradas”, llegar a este lugar ha sido la forma de reconocer el aprecio y el valor que tienen los otros en relación con la historia propia y en eso que nos sucede, dicho de otra forma, en los dos relatos se puede ver cómo somos constitutivos y constituyentes de las experiencias propias y colectivas.

Otro acontecimiento significativo, en el que se puede ejemplificar las características de la experiencia, en el proceso de reincorporación a la vida civil de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, fue el plebiscito, realizado el 02 de octubre de 2016, en donde los-as ciudadanos-as colombianos-as refrendaron los acuerdos, a los que llegaron el gobierno y los miembros de la exguerrilla de las FARC-EP en la Habana-Cuba; este mecanismo de

participación política tuvo como resultado final la victoria del “No” y el gobierno se dio a la tarea de renegociar los acuerdos en relación con las objeciones de los opositores del mismo.,.

La experiencia es un proceso que ha sacado de este mundo a las-os exguerrilleros de las FARC-EP, los ha expuesto, a situaciones que no conocían o a las que no estaban acostumbrados a vivir, como nos dice Julio, cuando se refiere a las normas o a la justicia, por otra parte los ha hecho sensibles, vulnerables y abiertos-as, como dice Larrosa (2006), “Se trata de un sujeto que es capaz de dejar que algo le pase, es decir, que algo le pase en sus palabras, en sus ideas, en sus sentimientos, en sus representaciones, etcétera. Se trata, por consiguiente, de un sujeto abierto, sensible, vulnerable, ex/puesto” (p. 45).

Entendemos así la experiencia, como los sucesos vivenciados por las-os exguerrilleras-os de las FARC-EP, en relación con los otros-as, pero experienciados de forma personal; hablamos entonces, de hechos, acontecimientos o vivencias que ocurrieron en un tiempo determinado, el cual no dependió, exclusivamente, de las-os exguerrilleros, sino de un contexto nacional, alrededor del conflicto armado interno colombiano, que en algunas situaciones condicionó sus vivencias y experiencias; Vladimir uno de los exguerrilleros del espacio nos manifiesta que:

Yo vengo de una familia muy sufrida, hemos sufrido mucho por el conflicto, una familia muy pobre, desde muy pequeño, desde los cinco años con mi familia he recorrido mucho, por medio del conflicto, digámoslo así en los años sesenta o a finales del 96-97 también fuimos muy sufridos por la guerra,

también tuvimos muchas falencias en el caso que mucha familia también se nos murió en el marco del conflicto, tíos, sobrinos, eso también es algo que en el marco de la historia, lo hace a uno recordar muchas cosas, pero que también le da a uno como energía, cosas que le hicieron coger a uno ese ánimo y esa fuerza. Eh dentro de mi familia había mucha gente que se pensaba en el trabajo social y en el trabajo político y de otras maneras, yo también desde siempre fui muy fanático a estas cosas, en este caso al grupo guerrillero (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

En lo expresado por Vladimir, confirmamos que el contexto en el que se viven las situaciones, de una u otra forma condiciona la experiencia, lo que está viviendo este hombre hace parte de otras situaciones que le ha tocado vivir; para Vladimir su infancia está marcada fuertemente por el conflicto armado, podemos decir que, el tiempo en el que ocurre la experiencia, es un momento significativo, podríamos llamarlo como los griegos “tiempo kairos”, es decir, que sucede en el momento adecuado, preciso o pertinente, por eso marca y deja huella en la vida de las personas que la viven, que es revelador, que se inserta de manera inherente en la cotidianidad e inicia a ser parte del relato y de la memoria individual y colectiva de una comunidad o de un grupo; la experiencia hace parte del tiempo que no se puede dejar de lado; la experiencia, es entonces la suma de los acontecimientos que no se pueden olvidar, que incomodan porque movilizan y exigen un nuevo acontecer, un despertar que trae consigo la ejecución de nuevos propósitos, metas o logros:

Yo ingrese a los 15 años, dure tres años de miliciano clandestino, dure muy poco, lo más significativo de ese tiempo fue cuando me mandaron a recoger porque había llegado el proceso de paz, eso me motivó mucho a mí, porque ahora sí iba a tener la oportunidad de seguir mi estudio, porque eso es lo que más quiero yo, seguir estudiando hasta que ya tenga lo que yo quiera (Historia de vida N°5, Flórez, 04 de abril de 2019).

Lo que pasa también condiciona el actuar, pensar, hablar y la forma como nos relacionamos con los otros-as:

Nosotros nunca nacimos con una política de enfrentamiento hacia la población civil, esos son errores que van pasando en el transcurso de la guerra, nosotros sabemos que no es fácil llegar donde la población civil extenderles la mano y pedirles perdón, en la sociedad civil todavía hay gente que nos mira como si nosotros fuéramos aislados; igual esa es una tarea de nosotros que nos queda dura de resolverla y hacerle entender a la gente cual eran las consecuencias y la ideología de la guerra, de las FARC, de los paramilitares y del Estado colombiano, cuáles eran los intereses que se peleaban ahí, eso no es fácil de entenderlo la gente, pero igualmente esa es la tarea de uno, bueno son cosas que pasaron y que nosotros creemos que se pueden seguir dialogando, perdonando y buscándole posibilidad de solución al conflicto, nosotros ya no estamos en ese son de la guerra, ya somos ciudadanos, pero continuamos la misma lucha ya no con las armas sino con

la palabra, con la boca, en los escenarios en los distintos eventos donde tengamos la oportunidad de estar (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

La experiencia de este modo marca la forma como se afrontan los acontecimientos, por ello las experiencias de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, son una constante reconstrucción de lo vivido, toda su vida está atravesada por los sucesos del pasado, es decir, no hay forma de que narren sus experiencias de reincorporación a la vida civil, sin que sus experiencias de guerra salgan inmediatamente a flote.

El cuerpo lugar de la experiencia.

El cuerpo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP es el lugar inmediato de sus experiencias, es en el cuerpo de cada una-o de ellas-os donde se materializan los acontecimientos, las vivencias y los sucesos con los que han tenido que tramitar estas personas, antes, durante y después de la firma del acuerdo de paz; las heridas, cicatrices o dolores se convierten en la evidencia que da cuenta de las diversas formas en las que las-os exguerrilleros de las FARC-EP se han relacionado con su mundo cercano, es decir, de acuerdo con Le Breton (2002) “El cuerpo es el lugar y el tiempo en el que el mundo se hace hombre inmerso en la singularidad de su historia personal, en un terreno social y cultural en el que abreva la simbólica de su relación con los demás y con el mundo” (p. 35). De acuerdo con lo anterior, si se deseara describir una época de la historia y reconocer en un determinado contexto las diferentes versiones de lo que pasó, una de las opciones para realizar este

ejercicio sería, hacer lectura de los cuerpos de hombres y mujeres que estuvieron expuestos a esos sucesos y hacer un rescate de la experiencia instalada en esos cuerpos, es decir, de sus marcas, heridas y cicatrices.

El hilo con el que han sido tejidas las experiencias las-os exguerrilleros, nos dan cuenta del contexto social y cultural en el que han estado sumergidos por años las-os exguerrilleros de las FARC-EP:

El cuerpo, moldeado por el contexto social y cultural en el que se sumerge el actor, es ese vector semántico por medio del cual se constituye la evidencia de la relación con el mundo: actividades perspectivas, pero también la expresión de los sentimientos, las convenciones de los ritos de interacción, gestuales y expresivos, la puesta en escena de la apariencia [...] la relación con el sufrimiento y el dolor. La existencia es, en primer término, corporal (Le Breton, 2002, p.7).

Reconocer al cuerpo de las-os exguerrilleros como lugar de la experiencia es afirmar que la corporalidad está cargada de situaciones y prácticas subjetivas, que en la mayoría de situaciones se dan en el mundo de lo simbólico y lo particular, que cada una-o de ellas-os le imprimen un sello o una huella distintiva a su experiencia, esto es de acuerdo con lo que esta persona ha venido siendo, en relación con ella pero también en relación con los otros-as, por ello, cada experiencia de las-os exguerrilleros-as de las FARC-EP tiene cuerpos diferentes y

cada cuerpo alberga un sin fin de situaciones y matices que enriquecen la experiencia propia y común.

Cuando se habla de la corporalidad de la experiencia de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, se está comprendiendo de este modo que, la reflexividad no es un proceso netamente cognitivo, sino también un accionar corpóreo, la reflexividad trasciende las barreras de las ideas y se vuelve carne, materia y adopta una forma moldeable (cuerpo) por el entorno social, de acuerdo con Betancourt (2004), “La experiencia surge “espontánea” en el ser social, pero ella no brota sin pensamiento; surge porque los hombres son racionales, piensan y reflexionan sobre lo que les acontece a ellos y a su mundo” (p.126), de otro modo, la experiencia hecha carne le llamamos en fin último cuerpo, es decir, que algunas de las experiencias de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, están en sus cuerpos, porque se dieron en él y a través de lo vivido realizaron un proceso de resignificación, hoy sus experiencias de guerra son un aporte valioso y significativo para la construcción de la paz territorial.

Sin la experiencia impresa en sus cuerpos, este proceso sería una herramienta sin horizonte y desarticulada, porque el cuerpo es el primer espacio desde y donde se realizan los primeros procesos de socialización de hombres y mujeres, “El hombre no es el producto de su cuerpo, él mismo produce las cualidades de su cuerpo en su interacción con los otros y en su inmersión en el campo simbólico. La corporalidad se construye socialmente” (Le Breton, 2002, p. 19); el cuerpo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP es el conjunto de la experiencia adquirida en sus años de militancia revolucionaria y ahora en el proceso de construcción de paz territorial.

El cuerpo espacio de la memoria personal y colectiva.

Se entiende la memoria en este apartado como la reconstrucción subjetiva (personal) e intersubjetiva (colectiva) del pasado, todo recuerdo individual está condicionado socialmente por quien lo rememore, por quien lo trae del pasado al presente inmediato, esta narración oral da cuenta, en su gran mayoría de ocasiones, más que del hecho como tal, coloca de manifiesto las representaciones sociales, mentales y emocionales de quien cuenta lo vivido o lo visto.

En esa narración del pasado de lo vivido o lo visto, se expresa de forma inherente las relaciones o vínculos establecidos con los otros-as; la memoria es la forma como el cuerpo experimenta lo pasado, en un espacio de tiempo circular y multidimensional donde se disputa de forma constante el futuro, que pone en evidencia el ideal de la utopía, de lo anhelado de forma individual o colectiva, que devela las metas y expectativas de las-os exguerrilleros-as de las FARC-EP “La memoria de una comunidad humana no reside solamente en las tradiciones orales o escritas, también se teje en lo efímero de los gestos eficaces” (Le Breton, 2002, p. 46).

La memoria es pues una necesidad sentida de los individuos o de las comunidades, por saber que pasó, esclarecer un hecho, desde la pluralidad, dándoles voz a los diferentes actores:

La operación Urrao, un operativo llamado Urrao similar al mismo del operativo en la operación Anorí-Antioquia y Urrao también en Antioquia, en una elecciones tratamos de hacer una emboscada [...] nos tocó venirnos desde Urrao hasta Urabá, en el medio de cercos y cercos, aguantando hambre, sueño, no podíamos dormir tan tranquilos porque salimos de un cerco y entrabamos a otro cerco militar, eh hubo camaradas que a raíz de eso quedaron con secuelas, con problema ya de debilidades, anemias, problemáticas ya de la mente, eh algunos fallecieron no ahí mismo, es decir después [...] llegamos de una vez a un terreno de la blanquita eh le dijo al camarada es una finca por Frontino, por el Nutibara, bueno y dijimos ya al comandante ya cegados del hambre, agotados, eh dijimos aquí nos vamos a comer, pero tenemos que pelear y todos decían listos, estamos en eso, mi camarada [...] pero que va, ya de parte y parte es un proceso difícil pelear, por eso el que habla de guerra y no le ha tocado es muy fácil, pero uno que si ha pasado no es tan fácil (Historia de vida N°2, Tito, 07 de marzo de 2019).

El cuerpo y las marcas que deja la historia en él, son el espacio que evoca la memoria de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, sus cuerpos traen consigo el recuerdo, su corporalidad da cuenta de los acontecimientos de su pasado, de sus enfrentamientos con otros grupos armados y de las heridas y cicatrices que recrean y activan el proceso narrativo:

Me pegaron un tiro en la boca y me salió en la nuca, eso fue en un combate en Botones, hubo una mala información que iban unos paramilitares a matar

a unos campesinos en Dabeiba viejo, entonces pues nosotros íbamos a evitar eso, le íbamos a salir al paso a ello para que nos mataran a nosotros, pelearan con nosotros y que no fueran a pelear con los campesinos que no tenían nada que ver en eso y que le tenían mucho miedo a la cárcel (Cicatrices que hablan, Arquímedes, 8 de mayo de 2019).

Estas heridas también dan cuenta de sus pérdidas corpóreas:

Yo salí de las filas antes del proceso de paz, por ejemplo mire todavía tengo consecuencias en esta pierna, esto fue de una emboscada que me hizo el ejército, yo era comandante en esa zona de Rodosalí, estábamos todos repartidos yo me quede con unos siete, me fui con otro como de aquí a ese cerro, unos 500 metros del campamento a hacer una comunicación y el ejército estaba ahí, el día antes el ejército no estaba ahí, y ya en la mañana el ejército estaba ahí, como a las 11:30 de la mañana, y nos atacaron y mataron al compañero que iba conmigo, íbamos junticos, a mí me hirieron la pierna me meten un tiro por acá (pierna), otro por el brazo, pero sin embargo, a mí no me cogen ahí, porque yo me ruedo, como era una pendiente y era puro monte alto y ya me rodé y rodé, yo pensaba que eran los paramilitares, porque hacía tres días habíamos peleado con ellos más allá cito; me rodé y caí a un caño, los manes siguieron hasta cierta parte y de ahí se devolvieron, yo escuchaba los lamentos de mi compañero cuando estaba muriendo, y creo que llegaron los otros y lo remataron, bueno yo pase todo

el resto de día ahí y la noche, al otro día al ver que no aparecía nadie por ahí, los compañeros que estaban más abajito cogieron por otro lado y cruzaron el río, no mandaron a nadie a mirar, en la mañana del otro día yo comencé a rodarme, hasta que me conseguí un civil por ahí, un campesino, yo estaba con la pierna partida, casi con hipotermia porque me mojé en el lago, mande a un civil que me buscara una hamaca para que me sacaran hasta cierto punto y que de ahí le fueran avisar a los otros compañeros; el civil se fue supuestamente a buscar la hamaca como a los 10 o 15 minutos llegó el ejército, tal vez el civil no era tan amigo como nosotros pensábamos, yo tengo mis dudas por que el ejército el día anterior nunca llegó a donde yo estaba, cuando ya me los encuentro a ellos es que llega el ejército (Entrevista N°1, Germán, 25 de abril de 2019).

Hay representaciones sociales y tradiciones culturales-comunes, que se ven plasmadas en el cuerpo y que, al ser resignificadas, dan cuenta de la experiencia personal, lo que sirve para reconocer las situaciones colectivas, sin embargo, esto no agota el proceso de la reconstrucción dado que cada cuerpo es particular y este no será la única forma o visión de una colectividad, las que corresponden a situaciones actuales.

Todavía me siento vulnerado debido a que, bueno allá pues no, allá todo se marchaba muy bien pues el que se merecía todo lo encontraba, aquí en el sentido de que yo pues dure 30 años en el movimiento y ahora en estos momentos estar yo por fuera del proceso sin un apoyo económico de ninguna

naturaleza eso si me duele, se está gestionando eso todavía pero no podemos decir que eso va a funcionar pero de todas maneras hay que seguir luchando, luche 30 años y aun con una pierna amputada debo seguir otras luchas (Historia de vida N°8, Tulio, 4 de abril de 2019).

Las experiencias que ocurren en la piel hacen parte del marco del recuerdo o de la memoria, adscritos estos a los ciclos sociales de transmisión cultural o generacional-intergeneracional, formándose en el tiempo y transmitiéndose de generación en generación, con el fin último de posibilitar la cohesión social y el relato compartido. El cuerpo es una re-evocación pública, es decir, da cuenta en forma de lenguaje simbólico, de cicatrices y heridas corporales de un recuerdo fijado que puede ser permanente o modificado con el tiempo:

Esta cicatriz fue en un combate con el ejército, o sea no fue un combate fue una emboscada, íbamos por un camino y los manes estaban emboscados, el ejército estaba emboscado ahí, eso fue pa' Córdoba, la bala fue una bala explosiva de entrada deja una cicatriz chiquitica y al salir deja una grande a lo que explota, eso fue en el año 2004 todos se fueron y quede yo ahí solo, me ayudó fue un civil (Cicatrices que hablan, Humberto, 8 de mayo de 2019).

El cuerpo nos habla del pasado y los actores narran ese pasado con una visión del futuro, sus narraciones dan cuenta de sus necesidades actuales, la memoria es la experiencia pasada más la expectativa de futuro, el horizonte marcado por quienes traen el recuerdo; se

puede de este modo, cambiar la relación o los vínculos establecidos con ese pasado que se carga en la propia piel:

Yo había salido enfermo por la misma enfermedad por la que me amputaron la pierna, yo salí para Medellín y en ese mismo tiempo se da el proceso a mí me amputan la pierna en Medellín y perdí comunicación con toda esta gente y quede como habitante de calle como un año porque no tenía forma de trabajar ni para comer, la familia me dio la espalda, entonces me tocó La esperanza de nosotros guerrearla así por ahí muy duro [...] La esperanza de nosotros estaba llevando del bulto me llamó y me dijo que me iba a mandar 50.000 mil pesos pa' que me comiera una comida, entonces yo le dije que con eso me venía pa' donde me conociera la gente y si eso hice, entonces ya me vine, ya me encontré con un hermano, ya él me dio la mano, la comida y me fui por allá, dízque a trabajar en la finca con él y me pelotie por esa faldas un poco de veces, hasta que él dijo que mejor me fuera para abajo para San José y se queda ahí que yo le mando el mercado (Historia de vida N°7, Tulio, 4 de abril de 2019).

Las experiencias individuales y colectivas construyen la memoria, le dan valor y contenido social, hay una memoria histórica, porque existe un cúmulo de vivencias y experiencias compartidas o no, que recrean unos hechos valiosos en los ámbitos sociales, políticos, económicos o culturales, los que les han dado a las-os exguerrilleros de las FARC-

EP, los elementos constitutivos para nutrir el proceso de construcción de paz desde un enfoque territorial.

El cuerpo territorio para la construcción de la paz.

El discurso de la paz, es también un discurso corpóreo, es decir, que necesita tener un cuerpo, en este caso el de las-os exguerrilleros de las FARC-EP con unas experiencias y con un proceso de memoria individual y colectiva que materializa y permite el desarrollo de las narrativas de la paz, desde estas-os actores que hoy le están apostando a esta utopía; la paz involucra el cuerpo, pasa en y por el cuerpo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP y no solo por ese cuerpo entendido como un conjunto de órganos, funciones o necesidades fisiológicas y biológicas, sino por el cuerpo que ha sido construido socialmente, entendida también como una estructura y construcción simbólica que establece unos vínculos, a través de las prácticas sociales y culturales, con el mundo que lo rodea, creando sus representaciones, imaginarios y conducta según la sociedad en la que se encuentran sumergidos.

El proceso de paz inicia por el reconocimiento y reconciliación con el primer territorio que han habitado las-os exguerrilleros, en consecuencia su cuerpo; construir paz es reconciliarse con la propia historia, abrazar la experiencias personales y colectivas localizadas en el cuerpo, darse a la tarea de reconstruir la memoria, como bien necesario, no solo para contar qué pasó, sino para recrear los vínculos antes establecidos, para encontrar

otras formas de ser en una sociedad que les ha atribuido a sus cuerpos unos estigmas y les ha asignado un lugar al margen de la sociedad.

La paz al igual que el cuerpo es un proceso imperfecto, inacabado, inconcluso, que se va formando y transformando a través del esfuerzo y la dedicación que se les imprima, ambos requieren de tiempos y de paciencia para irse configurando, para ir tomando su esencia y su forma definitiva; la paz al igual que los cuerpos es la suma de las experiencias, de la historia de la memoria “La paz como un proceso inacabado. No podría serlo de otra manera, las realidades sociales y ambientales <<evolucionan>> continuamente, las formas conflictivas también” (Muñoz, 2001, p. 17).

El cuerpo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, es territorio de paz porque en ellos se manifiestan unas acciones concretas para construcción de esa paz territorial a través de la voluntad que hasta el momento han expresado y no solo de palabra, sino también en la práctica con acciones concretas y efectivas para el momento histórico en el que viven y que se expresan constantemente en sus narrativas y relatos:

Lo que nos motiva a construir paz es que diario no podemos vivir en guerra, hay que buscarle solución y como logramos estar aquí como estamos ahora, gracias al proceso de paz, el gobierno de Juan Manuel Santos logró desarmarnos, eso era lo que más le interesaba a ellos que nosotros aflojáramos las armas, ya lo hicimos, que estamos haciendo ahora construyendo paz, como construimos paz demostrándole a la gente lo que

estamos haciendo, trabajando, muchos pensaban que íbamos a salir y que el gobierno nos iba a tener a nosotros ahí con todo, que nos iban a dar todo sin nosotros trabajar, viniendo a este lugar es que se dan cuenta de lo que hemos hecho nosotros y lo que vamos a seguir haciendo, mostrándole a la gente que de verdad hay que trabajar para poder tener algo, no hay que esperar que nos caiga de arriba y por medio de nosotros a muchos campesinos les da moral, porque ven que estamos y le estamos ayudando a ellos también, por ejemplo, la llegada de nosotros a este espacio, le abrió las puertas a muchos campesinos de acá, porque mire que a ellos les tocaba bajar hasta a bajo a llevar la carguita o a coger el carro, los que no tenían bestia voleen pata hasta abajo y enseguida para subir el mercadito hasta acá y mire ahora el carrito se los sube hasta acá, esto ya es mucha garantía para ellos. Al principio como mucha gente, ellos se sentían y nos miraban con miedo, pero ya ellos vieron que nosotros somos gente igual a ellos, venimos es a construir paz y ayudarle al país con el pueblo y a mostrarles que, si podemos entre todos construir, porque si todos nos unimos podemos lograr algo, porque si cada quien tira para su lado ninguno hacemos nada (Conversatorio, N°1, 06 de abril de 2019).

Voluntad de paz que también podemos ver reflejada en la cotidianidad:

Y aquí estamos nosotros con el compromiso de paz, porque desde nuestros estatutos de la lucha está en utilizar el diálogo como la herramienta para

resolver el conflicto, y estamos aquí porque quieren la paz, no fue porque sí que se dejaron las armas, y nuestra voluntad de paz se nota cuando se decidió cambiar de territorio a este sin garantías, por el incumplimiento del gobierno, dispuestos a reincorporarse a la vida civil, aun sabiendo que el gobierno de turno quiere hacer trizas los acuerdos; nosotros lo que queremos es vivir tranquilos, nosotros nos hemos ganado el cariño de gente de todos los alrededores, ya estamos inscritos en la JAC para participar con las otras juntas de acciones comunales, les ayudamos en todo lo que ellos quieran desde lo que sabemos, nos hemos hecho querer por la gente (Nota ampliada N°1, MB, TR, DR, 05 de febrero de 2019).

Esta voluntad de paz es una expresión que encarnan los líderes de esta naciente comunidad y que en su discurso está presente como lo constatamos en la conversación con Julio, uno de los líderes visibles, el que tiene claro cuál es la nueva labor de cada exguerrillero-a:

Por nuestra dedicación, arrojo y voluntad podemos decir que el proceso de construcción de paz va muy bien, con nuestra comunidad aledaña, a veces la comunidad es muy corta de iniciativa y nosotros hemos aportado a la construcción, nosotros ya tenemos nuestra organización interna, nuestros líderes y aparte de eso hacemos parte de la comunidad, a su junta comunal para entre todos salir adelante, nos hemos entendido muy bien con ellos, no hemos tenido ningún problema, también nos hemos integrado con otras

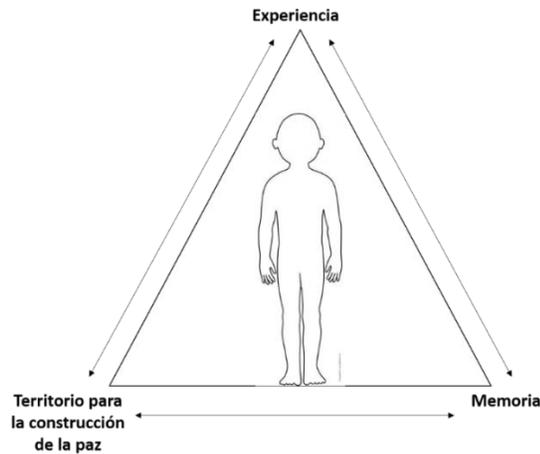
comunidades a través del deporte con Juradó, Caucheras y de más; tenemos muy buena aceptación con las comunidades, nos invitan a eventos, por ejemplo, en estos días vamos para el Tigre a un evento allá, eso es gracias a nuestro compromiso, ya que hemos demostrado que es inminente, a pesar de los grandes y múltiples inconvenientes del gobierno, desde que nos vinimos para acá, nosotros sabemos que del gobierno no podemos esperar nada y lo que nos den es ganancia, esa idea la tenemos nosotros (Entrevista N°3, Julio, 5 de febrero de 2019).

La voluntad de paz entendida de este modo, es un proceso continuo, que se lleva a cabo, paso a paso, pero que exige de una opción radical por un nuevo proyecto, el ejercicio de la construcción de paz desde los territorios, de manera especial en aquellos donde como grupo armado ejercieron un poder más coercitivo; esta voluntad de paz no solo la podemos evidenciar en los testimonios de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, sino también en la dejación o entrega de armas que realizaron y en los múltiples esfuerzos que están realizando para su reincorporación a la vida civil, en lo económico, político, judicial, social, ambiental y cultural.

Son los cuerpos de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, el vehículo que evidencia la triada de la siguiente figura, sus experiencias narran la memoria personal-colectiva y le apuestan a la construcción de la paz, desde sus territorios “El cuerpo se asimila a un campo de fuerza en resonancia con los procesos vitales que lo rodean. En las tradiciones populares

el cuerpo esta unido al mundo, es una parcela inseparable del universo que le proporciona su energía” (Le Breton, 2002, p. 27)

Figura 1: *Trialéctica de la experiencia.*



Fuente: Elaboración propia.

En el cuerpo de las-os exguerrilleros de las FARC-EP, hay un proceso creador como lo vemos en la figura N°1, dicho proceso es constante, inacabado y se da en todos los sentidos, no tiene un nicho de partida ni un lugar fijo de llegada, en este se comprende que cada uno de ellos es creador y creación de unas formas sociales de vida, las cuales son frecuentes en su discurso, en sus cuerpos, como en sus narraciones sobre su corporalidad reside una voluntad de poder que se ejerce desde el cuerpo y los mueve a actuar sobre el mundo, cuya fuerza fundamental es la creación y la no repetición de hechos que vulneren la integridad propia y colectiva:

Voy construyendo paz, y por ejemplo, toda esa juventud que van levantado, todos esos niños que no tengan que vivir nada de lo que vivimos nosotros, porque nosotros en la guerra vivimos una situación muy dura y me tocó ver en ese San José de Apartadó donde la gente tenía que salir desplazados, niños en medio del conflicto, imagínese, de las balaceras, morían ancianos, imagínese eso es muy duro, ah pues por mi yo no quiero que eso se vuelva a ver, se vuelva a repetir, claro, eso es una historia (Historia de vida N°7, Arnoldo, 21 de marzo de 2019).

Crear paz o ejercer en el cuerpo un escenario propicio, como el que se muestra en la figura, para que estos procesos se den es reconocer que existen ambivalencias externas que pueden dificultar la ejecución de proyectos o iniciativas para su reincorporación, pero también es reconocer sus experiencias, trabajo comunitario y su ejercicio de koinonia (común unión), “La categoría comunidad entendida como koinonia, fue asumida como sinónimo de “sociedad” y fue objeto de múltiples reflexiones y debates por parte de los filósofos modernos que la asumieron cómo “comunidad política” (Esposito, 2003; González, 2005; citado en Torres, 2017, p.16), la cual, hace referencia a la unidad que hay entre cada uno-a de los miembros de la comunidad y los fuertes lazos de fraternidad que fortalecen la unión y la confianza que han venido afianzando desde la clandestinidad y que ahora es una de las mayores fortalezas y un punto a favor que tienen para realizar su proceso de reincorporación a la vida civil y poder realizar sus sueños:

Nosotros hemos estado afirmando que si este proceso de paz cada día se va diluyendo, esto no solo lo pienso yo, sino que lo pensamos más de uno y nos preguntamos ¿será que si este proyecto se diluye nosotros vamos a volver a la guerra, a coger las armas, a volver a matar?, aunque matar no fue nunca una ideología de la guerra, sino que era una cuestión de la guerra, nosotros hemos pensado muchas cosas, hemos avanzado y a pesar que el proceso tiene muchas falencias y dificultades, trabajemos en la parte colectiva, demostrémosle al gobierno colombiano y a las autoridades competentes que tenemos voluntad de paz, nosotros no vamos a volver a reincidir en las armas, ya el que tome su decisión de irse a otros grupos armados ya es problema de él, ellos ya verán como resuelven sus problemas y el peso de la ley como lo dice Duque, el señor Duque (Historia de vida N°1, Vladimir, 2 de febrero de 2019).

A manera de conclusión de este capítulo terminaremos diciendo que la experiencia no construye procesos ni personas lineales, herméticas o dogmáticas, sino que, por el contrario, forja como se puede evidenciar en las experiencias de las-os exguerrilleros un prototipo de seres reflexivos, críticos, libres y abiertos a vivir nuevas experiencias como lo es la construcción de la paz territorial.

Resaltamos las experiencias configuradas durante este tiempo, sus esfuerzos y su voluntad de paz expresada y materializada en las acciones que vienen realizando de forma autónoma y con un alto grado de convicción en el Espacio Grupal de Reincorporación en el

que se encuentran, el cual ellas-os han materializado haciéndolo un lugar real, el nicho de sus anhelos y sueños de un nuevo país. Con esto, le están demostrando no solo al país sino al mundo entero, que la paz es un proceso complejo, porque materializarlo depende del esfuerzo de todos los actores sociales del contexto donde se propician estos procesos sociopolíticos, con iniciativa de diálogo de los gobiernos de turno, pero con el esfuerzo de toda la sociedad para su efectiva implementación.

CAPÍTULO IV

Los nuevos roles para la Construcción de Paz territorial en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutató.

“Ya no está en ese rol de la guerra, enfrentado con los mismos colombianos, viendo que todos somos hijos de una misma patria, aunque tengamos diferentes opiniones de pensar” (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

En este capítulo se hará una descripción de los nuevos roles que hoy tienen las-os exguerrilleros de las FARC-EP, en el Espacio Grupal de Reincorporación San José de León, este es un acercamiento a su quehacer en el proceso de construcción de la paz territorial, el cual se desarrollará en cuatro momentos, en el primero se realizará una aproximación a lo que se comprendió durante todo el proceso investigativo por la categoría de rol, para después realizar en un segundo momento un paralelo entre las ocupaciones o roles que se realizaban cuando pertenecían al grupo insurgente y las que actualmente realizan en un trabajo mancomunado con las comunidades aledañas del territorio, para consolidar la construcción de paz y su reincorporación a la vida civil.

En el tercer momento se hablará de los cambios desde su corporalidad y de algo tan simple como el vestir, que colma de sentido una manera de interactuar con el medio inmediato de socialización, y en el cuarto momento se comparten esas nuevas funciones o cargos que hoy realizan para lograr la transformación de sus vidas y de un país con justicia social.

Acercándonos a la categoría del rol.

El rol, como la posición que el sujeto ocupa (y, especialmente, el que percibe que ocupa) es en término de colectivos de identificación y pertenencia [...] gira a su vez en torno a la operatoria de unos sujetos que responden (al menos analíticamente) a una lógica por la cual adoptan en primer lugar un papel, un lugar social, a partir del cual se dedican luego a operar adaptativamente desde ese papel para satisfacerlo –en términos típicos– de modo ajustado a las expectativas a las que este papel o rol se asocia (De Grande, 2014, pág. 62).

Históricamente los roles han sido una configuración que ha estado estrechamente relacionada con un conjunto de responsabilidades, habilidades, competencias y tareas, que corresponden y configuran una forma de ser y habitar.

Un rol es un patrón de conducta determinada por una función específica, se puede considerar de este mismo modo, como un modelo organizado de actuación, relativo a una cierta posición del individuo en una red de interacciones ligado a expectativas propias o de los otros “En la vida social, los roles están asociados a unos “guiones” que organizan de alguna manera la vida social. Esos guiones nos dan unas pautas de actuación como actores que nos permiten saber que se puede esperar de cada uno de los espectadores” (Zupiria, 2000, p.85).

También se denomina rol, al desempeño de una persona en una situación dada, es esta la manera en que un sujeto demuestra lo que se espera de su posición. El rol es una respuesta individual o colectiva al papel que debe representarse socialmente, el cual, está constituido por aspectos económicos, sociales, políticos, culturales, ambientales y culturales, que finalmente dan respuesta a los aspectos dinámicos del status.

A partir de la anterior categorización del rol podemos decir que, desde la configuración de las conocidas FARC-EP, la disposición de su rol o roles dentro de la organización armada fueron creadas principalmente como respuesta político-militar a las situaciones y necesidades que vivía el pueblo colombiano, de manera especial en los lugares distantes a las capitales; su fin último, o el desempeño de sus roles giraban en torno a la toma del poder político del país, por las inconformidades ante el abuso del poder por parte de los dos grupos políticos tradicionales.

Estos actores proyectan sobre los demás sus ideas de roles, atributos y actitudes que esperan, a la vez que intentan controlar las percepciones que los demás se hacen de ellos, todo de un modo 'automático', de un modo no usualmente razonado, pero sistemáticamente operante en la conducta social (De Grande, 2014, p. 57).

Los roles y funciones en el antiguo frente 58 de las FARC-EP.

Dada la clara convicción que los convocó, se fueron configurando a través de unos lineamientos, estatutos y actuaciones, de los cuales dependía el funcionamiento de los frentes alzados en armas a lo largo de aproximadamente 52 años de lucha armada; estos estatutos tenían consigo la disposición de figuras y roles determinados; en el caso de las-os exguerrilleros que participaron en este proceso investigativo, los que estuvieron comandados por “Rubén” antes, durante y después de la firma del acuerdo, a quién su frente le destaca su labor cesante de líder y garante de los estatutos de las FARC-EP, *“Nosotros allá no estábamos sueltos, estábamos organizados, eso nos permitía a nosotros resistir, por ejemplo la disciplina, ya que un ejército sin disciplina está llamado a desaparecer, por eso, esto se manejaba mucho allá”*. (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

Los roles son una connotación que va más allá de la actitud y que tiene mucho que ver con la aptitud de la función que denomina el deber ser del rol, que va más allá de la somera función, y debe ser evidenciada desde la forma de hablar, entender el mundo y el hacer en este “La importancia en los roles no sólo de cubrir requisitos funcionales, sino también sobre dar ‘la apariencia’ de cumplir con los requisitos del rol como su aporte más singular” (De Grande, 2014, p. 62).

El capítulo III, artículo 6 de los Estatutos de las FARC-EP hace referencia a las capacidades del comandante:

- A.** Capacidad militar y don de mando.
- B.** Tener dos años en filas, desempeñando las tareas señaladas y haber observado buena conducta.
- C.** Haber mostrado interés por elevar el nivel ideológico de los combatientes.
- D.** Haber cumplido y defendido las determinaciones de los organismos superiores de las FARC-EP y haberse destacado en el cumplimiento de las normas disciplinarias.
- E.** Ser militante activo de la organización política.
- F.** Saber orientarse en situaciones difíciles, ser sereno, valeroso, reflexivo, respetuoso de los demás y modesto.
- G.** Tener temple revolucionario y elevada moral y estar dotado de honestidad ejemplar.
- H.** Haber tenido y tener profundo respeto por los intereses de la población civil, portarse correctamente con ellas y ganarse su confianza.
- F.** Saber leer y escribir. (Reglamento FARC-EP, 1993, p. 12).

Capítulo IV, artículo 7° de los estatutos de las FARC-EP deberes y derechos de los combatientes:

- A.** Ser honesto y veraz con el movimiento, abnegado en la lucha y modesto.
- B.** Mantener siempre en alto el prestigio de la organización política revolucionaria y de las FARC-EP y hacer que los demás hagan lo mismo.

- C.** Cumplir estrictamente las determinaciones y órdenes con espíritu de iniciativa.
 - D.** Hacer esfuerzos permanentes por superarse en los terrenos político, cultural y militar.
 - E.** Trabajar por la unidad y la armonía, la fraternidad y la solidaridad dentro del movimiento.
 - F.** Mantener una actitud vigilante en defensa de la unidad del movimiento y desenmascarar oportunamente el trabajo de zapa y el espionaje del enemigo.
 - G.** Hacer uso correcto de la crítica frente a los errores y defectos y hacer su correspondiente autocrítica cuando le sean señalados errores o faltas.
 - H.** Defender los intereses y bienes del movimiento, de la organización política y de la población civil.
 - I.** Guardar y hacer guardar los secretos y la reserva del movimiento.
 - J.** Dar prueba de firmeza ante el enemigo en todas las circunstancias.
 - K.** Respetar a los prisioneros de guerra en su integridad física y convicciones
- (Reglamento FARC-EP, 1993, p. 13).

Algunas-os integrantes del frente describen la labor de Rubén y se refieren a él de la siguiente manera: *“El camarada Rubén allá arriba con su plástico, muy modesto, de una modestia grande, que hay que valorarle mucho, no tiene nada, es muy especial él”* (Historia de vida N°2, Tito, 07 de marzo de 2019).

Las-os exguerrilleras-os poseían un estatuto, el cual daba cuenta de los deberes y derechos que adquirirían los integrantes y debían ser cumplidos para pertenecer al frente, mantenerse en este, mantenerlo bajo orden y obtener buen rendimiento, dichos estatutos más que lineamientos a seguir, datan de las responsabilidades, acciones y que hacer pertenecientes a los diferentes roles de esta organización, estos estatutos les permitió armonizar las relaciones y alcanzar las metas que se propusieron como frente, ya que indicaba claramente lo que le atañe a cada rol, lo que demarcaba una forma de actuar, comprender y vivir situaciones y sucesos.

Antes del proceso del acuerdo de paz, todos se regían bajo los lineamientos estatutarios de la organización, que traían consigo posturas, ademanes, formas de vestir, hablar, actuar y pensar, actitudes propias y funciones que venían directamente relacionadas con el rol a desempeñar. Algunas de las más relevantes fueron:

Yo era comandante del frente quinto de las FARC-EP y es un cambio que, pues todos nosotros tenemos que entenderlo del paso armado a este, porque le voy a decir una cosa, es un cambio que uno lo palpa, es que en la guerrilla uno recibe orden y si es comandante imparte órdenes (Historia de vida N°8, Tulio, 4 de abril de 2019).

Según, De Grande (2014), “la naturaleza e implicancias de los roles en los que las personas se embarcan, facilita numerosas explicaciones sobre los funcionamientos de la personificación de papeles sociales, tales que su articulación grupal, su organización

diferenciada de saberes, la separación entre el público y los ejecutores de la actuación”.
(p. 62).

Las funciones que se tenían eran muy claras, basadas en las ordenes de los altos mandos y las responsabilidades propias de su rol “*Bueno allá uno lo que sabía era, que cuando se amanecía lo que teníamos que hacer era ranchar, prestar guardia o ir a cumplir misiones, y eso era a lo que uno estaba disponible las 24 horas*”. (Historia de vida N°7, Arnoldo, 21 de marzo de 2019).

Las posturas y la moda de la paz que no incomoda.

Después de la firma del acuerdo se diversificaron los roles o funciones que traían consigo las-os exguerrilleras-os de las FARC-EP, con ello, también hubo cambios en sus actuaciones, posturas, ademanes, en las formas de interactuar entre ellas-os y con los otros.

Luego del cese bilateral al fuego entre las FARC-EP y el gobierno, la guerrilla también ha ido cambiando paulatinamente un poco su filosofía e incluso su vestimenta, ya no hay temor de que desde el aire los aviones de la Fuerza Aérea los sorprenda por el color de su vestimenta y atenten contra ellas-os, pues ya no están en el monte como insurgentes ya son ciudadanos del común, como cualquier colombiana-o.

Incluso la vestimenta y la manera de caminar se modificó; posterior a dicho acuerdo, las-os exguerrilleras-os iniciaron a usar zapato de todo tipo, ya que algo tan sencillo como el

calzado permite otra forma de caminar, sobre todo porque ya no están recorriendo caminos pantanosos propios de la selva espesa, con botas, camuflado, ni cargando un gran morral y fusil, ya estos puede salir a los pueblos cercanos, caminar, andar en transporte público, salir de compras, pasear e incluso asistir a fiestas y estar medianamente disfrutando del país.

En seguida que se dio la orden que se podía lucir las prendas que se les antojara, estos iniciaron a usar una ropa distinta al uniforme de camuflado verde oliva y botas de caucho, desde ese momento usan ropa que caracteriza su género, las mujeres comienzan a usar accesorios llamativos, bolsos de mano, a organizar más su cabello y a su vez iniciaron a lucir prendas de color, sin el temor de aquellos tiempos pasados.

Comprender al espacio desde una perspectiva sociológica abre un abanico de posibilidades en donde el cuerpo abandona el papel reducido a objeto ubicado dentro de un espacio físico cualquiera, para devenir en criterios de apropiación del mismo, significación y forma en que el cuerpo se apropia o se ve excluido del espacio. En otras palabras, las barreras y límites que dividen los criterios de pertenencia y extrañamiento también se hacen visibles en los límites de la corporalidad y las pertenencias sensibles (Sabido, 2012, p. 63).

Pero más allá de su forma vestir, se ha visto también un cambio en su forma de interactuar, como se mencionó anteriormente, se usa la palabra como la forma de solucionar los conflictos y diferencias, Timo dijo: “*cambiamos balas por la palabra*” (Conversatorio, N°1, 06 de abril de 2019). Físicamente estos se ven de semblantes más tranquilos, aún con

un tono de voz contundente que demarca en muchas ocasiones orden, otras voces denotan sinceridad e incluso dulzura, aún se ven sus cuerpos erguidos al andar, son solidarios con sus vecinos y cordiales con los visitantes, no dudan en querer saber en qué te pueden ayudar, están siempre dispuestos a lo que se tenga que hacer en pro de la comunidad, son participativos, en su mayoría aún se les hace difícil nombrarse entre ellos mismos por su nombre de pila, así que por la fuerza de la costumbre usan los seudónimos que llevaban en las filas armadas.

En la presentación de la persona en la vida cotidiana, Goffman introduce una diversidad de ejemplos, herramientas y argumentos para sostener la noción de que las interacciones cotidianas de los individuos deben ser vistas como actos complejos de negociación, de control, de autocontrol y de adaptación, y no ya como simples diálogos o intercambios (De Grande, 2014, p. 57).

Nuevos roles para la construcción de un país en paz.

Las-os exguerrilleros pese a las dificultades, han venido cumpliendo con muchas de las acciones pactadas en el acuerdo, y sobre todo han mostrado la disposición de reincorporarse integralmente a la vida civil desde los aspectos económicos, culturales, sociales y políticos.

La comunidad reconoce la importancia que tiene el rol de los diferentes líderes que hoy en día tiene el colectivo, respaldados por la confianza a quien en algún momento fueron

sus jefes de frente, y hoy en día son sus líderes, quienes los representan ante el Estado para exigir el cumplimiento de lo pactado en la Habana.

La construcción de paz es un esfuerzo de todos, todos tenemos que aportar nuestro granito de arena para construir la paz, el compromiso no el solo de nosotros o del gobierno, no es un esfuerzo de un solo sector del pueblo, sino los esfuerzos de toda la comunidad; no poner dificultades para eso, yo digo que cuando nosotros nos centramos en que es lo que debemos hacer ahí ya estamos disponiéndonos para la construcción de paz; nosotros tenemos muchas motivaciones para construir paz, desde el principio nosotros sabíamos que el gobierno no nos iba a cumplir o que iban a haber trabas; con nuestros esfuerzos, hemos hecho muchas cosas, nosotros no hemos recibido lo pactado en el acuerdo de paz, pero nosotros al igual que mucha gente quiere hacer otros proyectos, quiere un cambio (Conversatorio N°1, 06 de abril de 2019).

Pese a los nuevos deseos que hoy muevan a cada uno de las-os exguerrilleras-os, nacen las ganas de luchar día a día por el anhelo de la paz, con la convicción que en medio de las dificultades se lograra un poco de tranquilidad, no solo para ellos sino para todos los colombianos, por lo cual diario trabajan en la construcción de ese gran sueño, sueño llamado paz.

Así mismo se realiza la modificación de papeles y acciones para lograr dicho sueño, entre esos está la creación y personificación de nuevos roles, que se evidencia en la comunidad, están, los líderes comunitarios que conforman la junta de acción comunal, que tienen como misión desarrollar acciones que apunten al desarrollo de la comunidad y al bienestar de sus habitantes, juntando recursos y esfuerzos para solucionar las necesidades más sentidas de la colectividad, sobre esto Tulio nos cuenta que:

Aquí ya es todo muy diferente, aquí no se imparte ordenes cada quien hace sus cosas, hay unos lideres porque en toda parte los debe haber, pero aquí ya se le habla a la gente de cómo se debe de portar, como es la forma de convivencia, una disciplina, pero no vulnerando los derechos de nadie, sino que cada quien tiene sus derechos (Historia de vida N°8, Tulio, 4 de abril de 2019).

También hay agentes vinculados a la Unidad Nacional de Protección (UNP), los que conforman los anillos de seguridad personal de los representantes de la comunidad que han sido amenazados o tienen algún riesgo, su rol es salvaguardar la vida de estos y protegerlos de ciertas situaciones de vulnerabilidad y de riesgo. Con relación a este rol, Jovany nos dice:

Bueno yo hice el curso de escolta, trabajo con la UNP para seguridad de nuestros líderes políticos del partido FARC, no para ser papel de policía ni nada de eso, solamente para seguridad de nuestros líderes políticos, el deber de nosotros es estar pendiente, estar en las reuniones, capacitándonos cuando

hay un espacio de pronto, de uno ayudarlo a un compañero hacer x o y cosa, uno ayuda pero cuando hay los espacios, pero mientras tanto el trabajo de nosotros es estar pendiente de nuestro líderes (Historia de vida N°3, Jovany, 14 de marzo de 2019).

Del mismo modo, la comunidad cuenta con líderes políticos del partido Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC) y candidatos al Concejo Municipal de Mutatá, que tendrán sus primeras contiendas electorales por medio de elección popular y que buscan aportar al desarrollo de las comunidades más lejanas, desde su saber y el respaldo de los entes municipales, siendo este uno de los roles que ha permitido mostrar a la comunidad como un colectivo organizado, con visiones a largo plazo y con el deseo cesante de construir paz con igualdad y oportunidad para todos, invitando también a que día a día los pobladores de la zona a no desistir si no que al contrario buscar diariamente alternativas que permitan contribuir paz desde todos los aspectos y escenarios posibles.

De igual forma, en la comunidad existe un número significativo de hombres y mujeres que emanan en ellos el rol de trabajadoras-es obreros, que su principal misión es la construcción de la “obra placa huella”, que está siendo realizada en la vía que comunica la cabecera municipal y el centro poblado que hoy en día habita la comunidad de Son José de León, que también tiene como finalidad mejorar el acceso a los pobladores del sector, a los visitantes, y a su vez, mejorar el transporte de los productos de todos los campesinos para que estos lleguen al punto de venta en buen estado.

En la comunidad de San José de León, a su vez también existe el rol de agricultor, ya que esta comunidad cuenta con una variedad significativa de cultivos como el ñame, yuca, plátano, limón, arroz, de los cuales se trabaja en convites, como el de agricultura, encargado de la siembra, cuidado y recolección de las cosechas de los cultivos.

En la comunidad también hay diferentes roles que se dividen para trabajar en convites que han sido organizados desde los intereses de quienes lo integran; hay algunos que se encargan del cuidado de los peces, las gallinas, de su alimentación y su buen desarrollo y otra parte se dedica al comercio de los mismos en los municipios aledaños e incluso; otro convite que se encarga de repartir los productos que no se venden y se dejan para el consumo de la comunidad, los cuales deben ser separados, repartidos en partes iguales y entregados a un integrante de cada familia.

La colectividad esta tan bien organizada y dividida en sus labores, que se cuenta con un grupo encargado de los eventos, de las reuniones y demás que implique manejo de personas, con relación a la estadía, cuidado y alimentación; cada integrante de este sabe las funciones que tiene, como y cuando se deben de hacer, casi que todos los habitantes pertenecen a algún convite o apoyan de una u otra forma alguno de estos, lo cual les permite a todos participar de las actividades económicas, culturales, políticas y sociales que se desarrollan en la comunidad.

Sobre estos convites o comités, Arnoldo nos relata lo siguiente:

Yo hago parte del comité de agricultura y también tengo que ir a trabajar a la placa huella, nosotros aquí estamos divididos en grupos, un grupo trabaja quince días, otro grupo trabaja quince días y así; ya hoy estamos descansando, ya acá hay otro grupo y ya cuando nos toca a nosotros ya sabemos que nos tenemos que levantar a cuadrar ese grupo; bueno ya entonces nos vamos a trabajar a la placa huella o ya nos vamos a trabajar al colectivo, estamos programados, nosotros aquí programamos para los trabajos, nosotros queremos montar una empresa por nuestra propia cuenta (Historia de vida N°7, Arnoldo, 21 de marzo de 2019).

A partir de estos nuevos roles en los que están vinculados las-os exguerrilleros se fueron conformando nuevas relaciones comunales, basadas en sus intereses, la intención de crecer como comunidad, en la determinación con la que emprenden cada compromiso, mostrándose que son hombres y mujeres llenos de capacidades, con mucha disciplina y comprometidos a apostarle al proceso de construir paz.

La convivencia territorial surge desde personas capaces de compartir un espacio común, de relaciones, manteniendo su propia identidad cultural y política como tal; a la vez que ese grupo de personas comparten un conjunto de normas, valores morales y de creencias, que conforman su cultura, teniendo como principios rectores el respeto a la diferencia, la libertad, la justicia, la igualdad y la cooperación entre otros (Daniels, 2015, p. 157).

La comunidad de San José de León, no está solo habitada por las-os exguerrilleros, sino también por civiles que nada han tenido que ver con la vida en las filas, pero que en conjunto viven de forma sana, respetando las diferencias y el pasado de quienes en algún momento integraron las FARC-EP, todos cohabitan con el único propósito de aprovechar los saberes que tienen y aportar desde su ser y saber al fin último que es la paz. “La construcción de la convivencia, como una relación entre los seres humanos que facilita el despliegue de la libertad individual, la existencia de unos espacios libres para el desarrollo de su proyecto de vida personal, y la generación de condiciones y oportunidades que hagan viable la participación de todos en la organización de la vida en comunidad “(Daniels, 2015, p. 157).

Hasta el momento la relación ha sido muy buena, creo que hemos compartido, intercambiado muchas ideas y sentimos que realmente las comunidades están empeñadas en que esto salga adelante también, porque igual se les ha dicho que la unión hace la fuerza y que todo se puede, siempre y cuando estemos unidos y organizados, entonces yo considero que ha sido de gran afecto el acercamiento con las comunidades, hemos tenido un rol diferente. ¿Qué funciones se han hecho aquí que permita que las comunidades aledañas reconozcan e identifiquen su proceso y lo que han hecho? Nosotros aquí somos una comunidad, cuando nosotros hacemos reuniones aquí ellos vienen y cuando ellos las hacen allá nosotros vamos, cuando haiga que hacer algo para la comunidad o algún proyecto que se vaya a realizar entonces nos reunimos y todos vamos a desempeñar la obligación que se propuso en el

momento, entonces trabajamos muy de la mano (Historia de vida N°3, Jovany, 14 de marzo de 2019).

Unos de los roles más importantes que ha traído consigo la firma del acuerdo ha sido el rol de constructoras-es de paz, el que, a pesar de las dificultades y adversidades que han debilitado el proceso, estos se han mostrado resilientes y firmes ante el deseo de casi todos los colombianos-as, con la seria intención de mostrar que su nuevo compromiso es por el país, por eso, se hace importante destacar las acciones que se han emprendido en función de seguir luchando paso a paso por el anhelo de la paz; lo más importante del proceso, es “La confianza entre los actores sociales participantes para viabilizar la reintegración, la reconciliación y la armonía, al interior de la sociedad colombiana” (Daniels, 2015, p.164).

Yo considero que el proceso de paz no ha traído en si muchos beneficios, aunque ha tenido muchas trabas y le habían puesto muchas trabas, ha habido mucho incumplimiento, nosotros en colectivo decimos que los procesos con el gobierno son a largo plazo, que si nosotros nos quedamos esperando a que el gobierno nos cumpla pues entonces ¿de qué vamos a vivir? Entonces tomamos la decisión de nosotros ir adelantando cosas para no quedarnos estancados, de todas maneras, yo creo que cuando uno se propone hacer las cosas uno las realiza, ya si el gobierno no cumple nosotros vamos sobreviviendo con lo que vamos haciendo (Historia de vida N°3, Jovany, 14 de marzo de 2019).

Vladimir también nos comparte, su deseo de paz:

La mayoría de la gente está comprometida con el proceso. No es tanto por el compromiso sino por la palabra, o sea, la palabra es la que más vale, nosotros en el proceso de paz dijimos nos vamos a comprometer con la sociedad colombiana a cumplir con este proceso de paz (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

Y a pesar de las dificultades existentes en este proceso de paz, se puede ver el interés que tienen las-os exguerrilleros de reincorporarse integralmente a la vida civil, el deseo de crear un espacio que los involucre a todos, que les permita una interacción más amena con los otros, que posibilite enlazar saberes que contribuyan al crecimiento como ciudadanas-os y comunidad y a partir de ahí, poder reproducir mejor los roles que hoy representan en esta nueva forma de estar y de vivir en armonía con el entorno y con los demás.

Estamos en un país que demanda nuevas formas de ser, estar y crecer, se ha hecho mucho hincapié en la importancia de la autoformación, la creación de empresa, la exigencia de vida digna y el respeto por la naturaleza, para a partir de ahí, dar pie a un nuevo ciudadano, con una visión de vida más amplia, más humana y digna, lo que permitirá seguir dando paso a una construcción de paz desde sus territorios y con el aporte de todos.

Nosotros estamos comprometidos en este proceso de reincorporación, todos los aportes que vayan llegando a través del proceso de paz bienvenidos sean,

nosotros estaremos pendientes, estaremos mirando hasta donde nos conviene estar en las integraciones en las actividades en la parte política, aunque la parte política es un compromiso, porque la pelea de nosotros ahora es la palabra, con eso es que nosotros vamos a dar la batalla, vamos a tener sueños de esperanzas que vamos a cambiar este país y que el país considere que el proceso de paz es verdadero que nos conviene a todos los colombianos, que queremos un país con igualdad, equitativo, un país mejor, un país integrativo, un país que nos permita estar todos unidos y que nos permita que todos quepamos en la misma parte (Historia de vida N°1, Vladimir, 21 de febrero de 2019).

Algunas de las cosas más significativas que se ven en este proceso y sobre todo en esta comunidad es que, aunque hay diversidad de roles, todos están compaginados en una misma lógica, y es la de aportar todas-os un poco de su ser, saber y hacer para avanzar en el proceso de construcción de paz territorial, de reconfigurar el lugar de enunciación, de ser cada día un poco más, de ser un poco mejor, de querer ser el punto de referencia e inspiración para otros.

A modo de cierre, se hace importante reconocer que más allá de los roles que se pueden evidenciar en la cotidianidad de la comunidad de San José de León, existe una predominancia en sus intereses de vivir en paz con el otro-a y así mismo, con el medio ambiente, que si bien saben lo importante que denota estar organizadas-os, es mucho más

valioso el proceso que hoy en día se configura en relación con la construcción de paz desde el territorio.

CAPÍTULO V

“Huertas para la Común Unión: lugares para des-corporizar la guerra y sembrar la paz”. Lineamientos para una propuesta pedagógica.

“Hoy gritan las aguas, los bosques, los animales, es toda la Tierra la que grita. Dentro de la opción por los pobres y contra la pobreza debe ser incluida la Tierra y todos los ecosistemas. La Tierra es el gran pobre que debe ser liberado junto a sus hijos”

Leonardo Boff.

En estas últimas líneas y no por eso menos importantes, queremos desarrollar los lineamientos para una propuesta pedagógica, que posibilite la realización de procesos de intervención socioeducativa desde Trabajo Social, en escenarios de construcción de paz territorial, teniendo como principal foco contextual la comunidad de exguerrilleros-os de las FARC-EP del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá; con esta propuesta pretendemos promover espacios comunes, como se ha concedido el ejercicio de cultivar la tierra, a través de las huertas comunitarias, para fortalecer y reconfigurar el tejido social, propiciando valores que le aporten a la construcción de la comunidad como fuente de vida y cohesión social.

Esta propuesta pedagógica se visiona como una herramienta dinámica y reflexiva que brinda unos criterios educativos y dialógicos, a través de sus lineamientos, componentes y

principios fundantes a partir de los aprendizajes y saberes encontrados en contextos sociales puntuales como San José de León, con el fin de incidir de forma positiva en dichas situaciones y fortalecer de igual modo, no solo la implementación de los acuerdos de paz, sino también en el ser mismo de quienes habitan las zonas rurales, que han sido los espacios más afectados por el conflicto armado colombiano, posibilitando así a los habitantes del campo, en este caso exguerrilleros de las FARC-EP, la oportunidad de pensarse y recrearse a partir de los alimentos que llegan hoy a sus mesas, siendo este uno de los principios políticos transversales de esta propuesta.

Dicha propuesta pedagógica posee unos lineamientos claros y sencillos que cualquier agente social teniéndolos en sus manos, puede desarrollarla, entre ellos, destacamos unos aspectos fundamentales como son: justificación, objetivos, contenidos, actividades y unos parámetros de seguimiento y evaluación transversales a todo el proceso de intervención socioeducativa.

Es por ello, que esta propuesta pedagógica se proyecta fundamentalmente en concepciones muy arraigadas de la pedagogía crítica, la educación popular y comunitaria, ya que plantea la necesidad de construir conocimiento por medio del diálogo y la investigación conjunta, “Las características fundamentales que se considera que debe tener toda propuesta pedagógica o sobre las que esta debe sustentarse se encuentran la calidad educativa, la atención a la diversidad, la globalidad y la interacción” (Pérez y Merino, 2013, párr. 6); es decir, donde se tengan en cuenta el sentir y la experiencia que ya se ha dado en el proceso de construcción de paz territorial, con las-os guerrilleros de las FARC-EP, en relación con un

tema importante en el acuerdo de paz que nos habla en el punto uno de la reforma agraria integral y todo el asunto relacionado con la tierra en Colombia.

Contextualizando la propuesta.

En el devenir histórico, de los diferentes acuerdos o pactos de paz realizados por diferentes gobiernos e insurgencias a lo largo del mundo, corroboramos que este es un proceso que lleva tiempo, que es lento, de larga duración y que se necesita de mucha cooperación, es decir, de la suma de todos los sectores y esfuerzos de toda la ciudadanía para finalmente lograr una estabilidad en las relaciones sociales y la tan anhelada paz.

Es por ello que, a través de los lineamientos de esta propuesta pedagógica para la intervención desde Trabajo Social, la cual hemos denominado **“Huertas para la Común Unión: lugares para des-corporizar la guerra y sembrar la paz”**, deseamos aportar al fortalecimiento de este proceso que nos llevará tiempo al igual que lleva tiempo sembrar una semilla y esperar con paciencia su fruto, descubrir sus colores, olores y sabores.

Reconocemos así, que la construcción de paz territorial debe integrar a todas las disciplinas profesionales, la academia como organismo público tiene en este aspecto una tarea transversal, cada programa académico tiene muchos aportes que hacer para fortalecer el proceso de implementación de los acuerdos de paz, desde el barrio, la vecindad, la escuela, la universidad y la sociedad en general; por eso, debemos sumar esfuerzos para lograr que la violencia no siga haciéndose cuerpo (materializando) y trabajar por descorporizarla, en un

esfuerzo por visibilizar los discursos de la paz y reconocernos como cuerpos de y para la siembra de la paz territorial.

Resaltamos la importancia que tiene para la construcción de la paz en los territorios la necesidad sentida de los habitantes de reconciliarse, es transversal identificarnos como pares, hermanarnos con las-os otras-os, entrar en este proceso de común-uniión con el otra-o previene los conflictos o ayuda a tramitar de forma asertiva las pugnas que se viven en la cotidianidad; es importante entrar en este diálogo para hablar del pasado, para reconstruir lo que pasó, saber por qué se dio y de este modo, encontrar herramientas que posibiliten evitar que sucesos como los ocurridos vuelvan a darse, creemos que en el ejercicio de sembrar en común, no solo semillas, sino en el ejercicio de sembrar la propia vida, de sembrarnos en la comunidad, de tejer redes como lo hacen las raíces de las plantas para sostener y resistir, esta es la clave para restablecer la confianza y crear un nuevo vinculo social.

Es necesario sabernos y sentirnos hermanos-as para poder reconciliarnos, ya que la reconciliación lo que propicia es la posibilidad de construir una sociedad con mejores relaciones, mediadas por la palabra; cuando la palabra, es decir, el lenguaje hecho voz, se nos es dado, existe lugar para el diálogo, todos tenemos algo que decir, un saber, todos tenemos un poder y cuando el poder es la posibilidad de decir, de hablar, ya habremos ganado uno de los mayores elementos para la consecución de espacios que ayuden a conectarnos con las-os otras-os; no se puede hacer la paz aislados, tenemos que encontrarnos para reconocernos, para perdonarnos, para abrazar la propia historia, para hacer memoria, la paz

no es una parcela, que se consigue en soledad parcializados, para alcanzar la paz es necesario la común-uniión, la koinonia.

Por eso, con los lineamientos y componentes de esta propuesta creemos es posible fortalecer los espacios para hablar con relación a lo que nos es común, a lo que nos convoca, en este caso, la tierra y lo que en ella podemos sembrar; la huerta convertida en un lugar para pensarnos la soberanía alimentaria y decidir qué queremos comer, cómo lo queremos comer, cómo lo queremos sembrar, qué sabores y olores queremos traer a nuestras mesas, cada vez que compartamos el pan.

Las huertas para la koinonia, buscan también dar respuesta a la necesidad sentida de reconstruir la confianza, la percepción del otra-o, esto nos ayudará a ver al otro-a como próximo, prójimo, cercano; la huerta ha de propiciar espacios para vencer el miedo, para tramitar las heridas personales y comunes, se necesitan espacios como el lugar de la siembra para narrarnos la propia historia y romper el silencio, superar los celos y compartir como iguales, semejantes, hijos e hijas de una misma tierra.

Estos espacios se proponen para sumar esfuerzos, para el disfrute, para pensarnos nuevos comienzos, las huertas como un espacio para reconocer que no habrá paz nacional si no se crean espacios territoriales para los micro diálogos, con estrategias territoriales para reconstruir el vínculo social y la confianza, a través de acciones procesuales como la soberanía alimentaria.

Sujetos para la transformación del agro.

Esta propuesta de intervención es diseñada para el trabajo con las-os exguerrilleras-os de las FARC-EP del Espacio Grupal de Reincorporación San José de León-Mutatá, pero su implementación está abierta para ser llevada a cabo donde se desee apostarle a la construcción de la paz desde los principios de la soberanía alimentaria a través de las huertas; los sujetos de esta propuesta han de desear transformar su realidad inmediata, al pensarse su alimentación, ya que la paz con justicia social ha de ser un proceso en donde en cualquier lugar del territorio nacional, las personas puedan decidir qué comer y que este acto vital no sea impuesto o determinado por fuerzas externas o por las políticas neoliberales que condicionan este y otros aspectos sociales.

Cabe resaltar que esta propuesta busca que los miembros de la comunidad de exguerrilleras-os de la FARC-EP y las-os campesinas-os sin tierra o sin la suficiente para el ejercicio de la siembra, tanto como las comunidades de la ruralidad que han sido las mayores afectadas por la desigualdad, la pobreza y el conflicto armado, puedan materializar de forma consciente y segura sus visiones del bienvivir que se concibe desde la ruralidad, a través de ejercicios de participación comunitaria como lo pretende hacer esta propuesta con el desarrollo de cada uno de sus líneas.

Es por ello, que en esta propuesta caben todos los sujetos-as que habitan la ruralidad y que ven en sus territorios las mayores posibilidades para reconstruir el tejido social por medio del desempeño de su rol en el campo colombiano.

Principios fundantes de las huertas para la koinonia.

Para el desarrollo de esta propuesta sus principios fundantes o su fundamentación esta direccionado por dos propuestas de la educación social que consideramos son de gran aporte para la consolidación de procesos comunitarios y la configuración de sujetos capaces de incidir en sus realidades inmediatas, por un lado tenemos la *educación comunitaria*, con un enfoque centrado en la planeación y organización consciente de las comunidades para que estas sean gestoras de sus propios procesos y puedan contar con los recursos necesarios y suficientes para su buen vivir.

Con dispositivos como el diagnóstico rápido participativo, se busca un auto-reconocimiento de las necesidades del común, para lograr vincular al proceso de transformación las diversas áreas del saber profesional, con la finalidad de no solo gestionar las situaciones problemáticas o conflictivas, sino que también cuenten con herramientas y se capaciten para administrar este tipo de situaciones que les impidan lograr el bienestar comunitario.

Por el otro lado, nos fundamentamos en la *educación popular*, por la apuesta política que tiene de construir sujetos-as políticos-as, capaces de resolver problemas o necesidades que están mediadas por múltiples situaciones transversales al ejercicio de vivir en sociedad, pero de manera especial con una alta carga simbólica que les impregna las características y particularidades de cada cultura “La educación popular pretende integrar la teoría y la práctica; el saber culto y el saber popular; la educación y la realidad; lo cotidiano y lo político,

lo individual y lo colectivo; a través de procesos sistemáticos de investigación colectiva, de reflexión y teorización permanente a partir de la participación en procesos educativos” (Mondragón y Ghiso, 2010, p. 55)

Para la educación popular es prioritario propiciar espacios, como lo pretende hacer esta propuesta de huertas para la koinonia, donde los sujetos se formen con herramientas propias de la ruralidad, desde donde se vinculen propuestas que relacionen el conocimiento popular o científico con la práctica; también es importante resaltar desde esta propuesta, su búsqueda constante por establecer relaciones dialógicas donde la palabra circule y de este modo, se logre reconfigurar y resignificar antiguos modelos hegemónicos asociados en este caso al saber de la tierra (formas de cultivar) y del poder (tenencia de la tierra).

Torres (2016), reconoce que:

Los sujetos sociales se constituyen tanto en el plano de las situaciones materiales como en el de la cultura, porque ambas son dimensiones de la misma realidad. Esto lleva a plantear la necesidad de estudiar la dimensión simbólica de todas las prácticas sociales, y reconocer que la cultura es fundamental para conocer e incidir sobre los sectores populares (p. 61).

De igual forma, los procesos orientados desde esta propuesta enfocada prioritariamente en la comunidad, hace que sea de vital importancia reconocer que es necesario la suma y unión de fuerzas y saberes, por esto, consideramos que esta propuesta

desde Trabajo Social, no solo se debe desarrollar desde el saber específico de la profesión, sino que por el contrario se deben articular los conocimientos, saberes, vivencias y experiencias de las comunidades, sujetos-as conocedores del territorio y de las distintas profesiones como ya se había mencionado en párrafos anteriores, áreas específicas como la agroecología, diversas áreas de las Ciencias Sociales y Humanas y la agricultura.

Dicho lo anterior, cuando desde esta propuesta le apostamos a la construcción de huertas para la koinonia, estamos directamente optando por la construcción de espacios intergeneracionales, participativos, críticos y reflexivos, donde cada sujeto-a pueda pensarse cotidianamente frente a su ejercicio de común unión alrededor de la alimentación, sembrando la posibilidad de vivir y de vivir con calidad; la soberanía alimentaria a través de las huertas para la koinonia ha de fortalecer el ser individual y la colectividad, cuando nos llevamos un alimento a la boca, superficialmente es un acto personal, pero si lo reflexionamos es la suma de muchos esfuerzos, que desde esta propuesta se busca que sean esfuerzos desde las comunidades específicas, que desde siempre han luchado por configurar su vida desde el campo.

Pensémonos las huertas para la Común Unión.

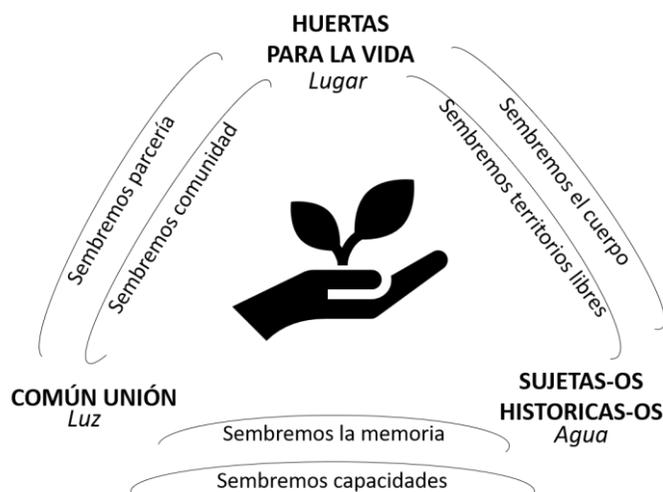
Por ello nosotras proponemos desde nuestra experiencia en campo tres líneas que desde nuestro ser y quehacer como Trabajadoras Sociales pueden ser un aporte valioso a este proceso, la primera línea es la de ***Huertas para la vida*** y su principio fundante es el *lugar*, con dos componentes que son *sembremos en el cuerpo* y el segundo es *sembremos territorios*

libres, a través del cual se pretende reconocer el cuerpo como el primer lugar para sembrar, el primer territorio que poseemos y que es necesario regar las semillas del perdón, el autoconocimiento, la espiritualidad y la reconciliación para ser hermanos-as.

La segunda línea es la de ***Sujetas-os históricas-os***, su principio fundante es el *agua* y cuyos componentes son *sembremos la memoria* y *sembremos capacidades*, por medio de la cual se quiere realizar un proceso de recuperación de los conocimientos sobre la tierra y los recursos que se poseen para hacer uso de ella, recuperando saberes técnicos, pero también humanos.

La tercera línea es la de ***Común Unión***, su principio fundante es la *luz* y sus componentes son *sembremos parcedarios* y *sembremos comunidad*, desde esta línea se busca fortalecer el tema de la comunidad alrededor del acto de sembrar, como una acción netamente política, con intencionalidades claras y con miras a la transformación y la obtención de satisfactores comunes, posibilitando intervenciones con sentido y articulados a las necesidades de quienes desean seguir apostándole a la construcción de la paz en y desde los territorios.

Figura 2: Huertas para la paz.



Fuente: Elaboración propia.

1. Línea: huertas para la vida (Lugar):

Para este momento que es el de reconocimiento del ser propio y del territorio que se habita, se emplearán dispositivos que activen la expresión y motiven a las-os sujetas-os a pensarse no solo así mismo sino también en relación con las-os otras-os incluido el territorio y sus múltiples situaciones problemáticas, resaltamos herramientas dialógico pedagógicas como: la silueta, la cartografía, la foto que habla, el mural de situaciones y el árbol de problemas.

- a. **Componente: Sembremos en el cuerpo**, es un momento para el auto-reconocimiento y a partir de ello reconocer ¿qué clase de semilla soy?, ¿A qué tierra pertenezco?, e ir configurando alrededor de lo que implica

el oficio de sembrar proyectos de vida personal más articulado a los sentires particulares y a las necesidades de los sujetas-os.

- b. **Componente: Sembremos territorios libres**, a través del reconocimiento del territorio, se pretende realizar un reconocimiento de los miembros de la comunidad, sus aspiraciones, sus luchas y reivindicaciones con el suelo; también se desea realizar un rastreo de las semillas criollas de la región y así mismo saber qué plagas hay en el ambiente o en el suelo, afianzando los principios de soberanía alimentaria y se concretice un posible método para la construcción del huerto y el plan de siembra.

2. Línea: sujetas-os históricas-os (Agua)

Es útil para esta línea que se empleen ciertos dispositivos que promuevan la reconstrucción de la memoria individual, colectiva e histórica, que inciten a la deconstrucción de formas ya instaladas pero que están desarticuladas con las-os sujetos que habitan estos espacios, aquí resaltamos el álbum de imágenes, la colcha de retazos, el zoom, el conversatorio y el socio drama.

- a. **Componente: Sembremos la memoria**, se propone como un espacio para volver a lo nuestro y a la historia en relación con la tierra, para ello, se propone recatar las memorias de la tierra local, la tenencia de

la tierra en Urabá, la historia del agro en Urabá; del mismo modo, como es el proceso de alimentación en la región, cuáles han sido las necesidades alimentarias de la región para lograr fortalecer la identidad campesina y la reconstrucción de la historia del campo en esta región.

- b. **Componente: Sembremos capacidades**, para este espacio se propone realizar una serie de talleres de formación en el agro, abonos verdes, compostaje, lombricultivos, biodegradados; así como capacitaciones sobre el suelo, perfiles del suelo, cultivos de cobertura, rotación de cultivos; foros sobre plantas repelentes, plantas trampas, plantas de acompañamiento, plantas antagónicas y conversatorios intergeneracionales con varias comunidades de las más cercanas al espacio, posibilitando la articulación de otras actividades.

3. Línea: común unión (Luz)

Para el desarrollo de esta línea se proponen dispositivos que activen el hacer, la movilización consciente, el encuentro con la comunidad, el fortalecimiento del vínculo y las múltiples maneras de crear y recrear los espacios, para ello, se proponen guías de proyectos, la huerta, el trueque y los festivales.

- a. **Componente: Sembremos la parcería**, es un momento para crear parceros con la materialización de las huertas, para esto es necesario la

organización de la comunidad por semanas en el trabajo de la huerta, clasificando las semillas para iniciar con banco propio de semillas locales y criollas, logrando que la comunidad también pueda convertirse en un referente para otras comunidades en este tema de la preservación de semillas locales.

- b. **Componente: Sembremos la comunidad,** se propone como el cimiento de toda la propuesta ya que lo primordial radica en fortalecer este pilar, para esto se piensa en motivar la elaboración del proyecto de vida comunitario, que ayuda a afianzar lazos comunes pero también servirá de excusa para realizar actividades con otras comunidades como el festival del trueque, así como encuentro de comunidades regionales o locales, encuentro de saberes intergeneracionales y a su vez permitirá que se realice el reconocimiento de redes de apoyo.

Para finalizar, consideramos que estos lineamientos pedagógicos para la intervención desde Trabajo Social, deben ser tenidos en cuenta porque es una propuesta vinculante, que busca primero darle participación activa a los sujetos participantes del proceso, a través de cada uno de los dispositivos dialógicos pedagógicos que se proponen para el desarrollo de cada línea de trabajo, segundo porque su querer también gira alrededor de unir los saberes populares y científicos, articulando diferentes comunidades y con ello realidades, pero también disciplinas no solo sociales, sino también agrarias, administrativas y contables.

Como tercero y último, la importancia de estos lineamientos recae en la necesidad de fortalecer el espíritu de comunidad, entre los exguerrilleros-as, pero también entre distintas comunidades del área rural, para que a partir del desarrollo de cada línea con sus diversos componentes y principios fundantes puedan ser lugar, agua y luz para esta sociedad que pierde su visión de conjunto, con su experiencia contagien a quienes se topan con ellas en este ejercicio de vivir juntas-os.

CONCLUSIONES

La firma del acuerdo final de paz trajo consigo la configuración de nuevas formas de estar, vivir, ser, actuar y ver al otro-a como cercano-a, ese otro-a que no es enemigo-a; este paso ha sido de gran importancia al proceso de construcción de paz territorial, que evidentemente les ha demandado un sin número de nuevos compromisos y apuestas que nos convocan a todos-as como sociedad colombiana, pero que de manera especial comprometen a los-as exguerrilleros-as de las FARC-EP de la comunidad de San José de León-Mutatá a realizar grandes y radicales cambios en aspectos trascendentales de sus vidas cotidianas, como es el caso específico de los nuevos roles que deben ir incorporando a sus vidas, realizando acciones propias de los ciudadanos del común, pero caracterizados de forma particular por un compromiso transversal en la consecución de la paz territorial, trabajando mancomunadamente y de forma organizada con todas las comunidades aledañas a este espacio de paz.

En esta nueva etapa en la vida de estos hombres y mujeres resaltan aspectos fundamentales como la responsabilidad y actividades propias de estos nuevos roles, que a su vez traen otras experiencias que siguen marcando sus vidas y las de quienes hoy por primera vez comparten espacios comunes con ellos-as; sus vidas ya no son las mismas hoy tienen otras maneras de estar y de ser las cuales parten desde la forma en la que se habitan los territorios, las nuevas formas de hablar, de comportarse, de vestir, de caminar, nuevas

posturas e incluso, un cambio en el itinerario de sus nuevos compromisos que nunca antes habían tenido, estando dentro del conflicto armado, al cual, no quieren volver jamás.

Uno de los compromisos más grandes que tienen los-as exguerrilleros-as de las FARC-EP es su deseo de construir paz territorial, que lo demuestran desde las nuevas formas de hacer vecindad, las nuevas formas de concebir el mundo con armonía con el medio ambiente, con el cuidado de la naturaleza y del otro-a, aprovechando esta oportunidad para empoderar las comunidades y sacar adelante proyectos y procesos en pro de los lugares que habitan. El nuevo rol de los-as exguerrilleros-as es el de constructores de paz, el de hombres y mujeres agricultores, constructores de vías que llevan cercanía y bienestar; demostrándole a las-os colombianas-os que su nuevo cuento es el de la paz y que el compromiso sigue intacto porque ya se ha comprendido que la guerra no es el camino.

Este proceso de paz es sin duda alguna uno de los momentos de la historia colombiana en donde salieron a relucir diferentes formas de pensar, sentir y vivir la guerra, la firma del acuerdo de paz ha sido un acontecimiento que permitió perdonar, llorar, reír, soñar y construir nuevas realidades, poder reconocer las múltiples apuestas que se han hecho para lograr lo que hoy es posible, permite que se abra un panorama esperanzador para las nuevas generaciones, es así como una vez más se puede decir que la palabra es la mejor manera para desarmar, como bien decía Gandhi *“la sabiduría nace a partir del diálogo”* este diálogo es la muestra de que se puede lograr construir paz a partir de las voces de aquellos que

empuñaron un arma, de las víctimas del conflicto, de una Colombia que sueña con poder dejar atrás tantos años de dolor.

En la actualidad como en San José de León existen otras comunidades empeñadas en luchar por la paz, significa un nuevo renacer para los territorios, más para aquellos-as abandonados y azotados por la violencia, las personas que pertenecen a este espacio y aquellos que son parte de sus alrededores, enseñan la importancia del trabajo colectivo, de vivir en comunión, de adaptarse frente a las situaciones, de dejar las estigmatizaciones y aprender a perdonar, este territorio que antes fue uno de los lugares para refugiarse y esconderse, ahora se ha convertido en su hogar, allí se piensan otras formas de vivir y se puede decir que este es un lugar en donde se está construyendo paz.

A modo de cierre, se comprende que las experiencias de vida que han tenido cada una-o de las-os exguerrilleras-os de FARC-EP, antes, durante y después de la firma del acuerdo de paz con el gobierno colombiano, configuran la identidad individual y colectiva de esta naciente comunidad de paz en el Urabá-Antioqueño; cada vivencia que han tenido, tanto durante el período del conflicto armado, como en este nuevo momento de sus vidas, a través de la reincorporación a la vida civil, social, política, económica, cultural y ambiental, fortalece y aporta de forma contundente a que el proceso se esté dando aunque sea de forma diferente a lo pactado y acordado con el gobierno colombiano, lo que evidentemente ha traído consigo muchas dificultades, pero también ha afianzado los

compromisos hechos por esta comunidad, no solo con la sociedad civil sino y de forma más radical con cada uno de sus proyectos personales y comunitarios.

Cada una de estas vivencias y experiencias se han convertido para ellas-os en la posibilidad de ser las-os gestores de una nueva sociedad, donde el estigma de sus cuerpos y de las cicatrices-heridas que recaen sobre ellas-os no sean leídos desde los parámetros de la maldad y la bondad, sino que se les pueda ver como sujetas-os que hoy han iniciado a construir desde sus cuerpos a partir desde lo que han venido siendo a través de sus historias, personales pero también colectivas.

RECOMENDACIONES

A través de este último momento queremos expresar a futuras-os investigadoras-es en este tema algunas de nuestras experiencias, que esperamos les sirvan y puedan ser oportunas al momento de iniciar un proceso investigativo, como este y que estén relacionadas con el ser mismo de esta iniciativa, por eso les decimos que:

- Ningún proceso investigativo, con enfoque cualitativo es unívoco y hermético, en este proceso nos tocó en varias ocasiones pensarnos como investigadoras y repensarnos como sujetas del saber, para poder vincularnos a la comunidad y a sus miembros y que ellas-os se sintieran igual de participes a nosotras de este proceso.
- Salir de nuestras zonas de confort, aunque esto nos desestabilice un poco, siempre será una gran ganancia; caminar el territorio no es fácil y no lo decimos por el hecho de pisar la tierra, ese tal vez es el ejercicio más sencillo, a lo que queremos hacer referencia es al hecho de ser conscientes de las dinámicas en las que viven quienes habitan un determinado espacio, los significados que han ido tejiendo y como saberlos y respetarlos posibilita andar y caminar sabiendo que el otro-a esta ahí.

- Nunca se investiga o se interviene desde el escritorio, hay que estar con la gente (ser el otro-a), para poder crear, recrear y transformar, los contextos y sus condiciones, hay que salir y forjar nuevos caminos que necesariamente no están trazados en las paredes de los lugares que comúnmente habitamos.
- Hay que seguir investigando sobre estos temas, hoy importantes para el fortalecimiento de los vínculos sociales, lo cual, nos seguirá permitiendo nombrar a esos “otros-as”, que han sido creados por la inequidad y las desigualdades de este país; reconociendo de esta manera que, todas-os somos fruto de esta sociedad mezquina y la universidad debe ser el medio para que las voces del pueblo sean escuchadas, sin importar su ideología, su color de piel o su posición económica.
- Esos “otro-as” en este caso, las-os exguerrilleros de la FARC-EP, tienen una necesidad insatisfecha de autonombrarse, develarse y mostrarse a un país que por años los ha dotado de algunas características que desvirtúan su ser y postura ideológica; seguimos teniendo retos en este aspecto, este informe es apenas un acercamiento, la lucha sigue y nuestro compromiso de paz hoy más que nunca está intacto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Betancourt, D. (2004). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. La práctica investigativa*, pág. 124-134. Bogotá Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Borja, P. (2011). *Acción sin Daño y Construcción de Paz*. Recuperado de: http://D:/ASUS/Downloads/Modulo%206_Arte%20hojas%20internas.pdf
- Caramés, A. y Sanz, E. (2009). *Análisis de los programas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) existentes en el mundo 2008*. Escola de Cultura de Pau: UAB.
- Cdpsanjose. (2019). *Comunidad de paz San José de León*. Recuperado de: <http://www.cdpsanjose.org/taxonomy/term/34>.
- Daniels, A. (2015). *La paz territorial en los Montes de María: Retos y desafíos para su construcción*. En Palabra, palabra que obra: Volumen 15. Número 15. Recuperado de: <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/841>.
- De Grande, P. (2014). Robert K. Merton, Erving Goffman, y el recurso del rol. Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo. Primera edición pág. 55-65. Recuperado de <file:///C:/Users/ANDRES/Downloads/234-Texto%20del%20art%C3%ADculo-990-2-10-20141202.pdf>.
- FARC-EP. (1993). *Estatutos*. Recuperado de: <https://www.farc-ep.co/pdf/Estatutos.pdf>.

Fernández, A. (S.F). *Investigación-participación e historias de vida, un mismo camino.*

Recuperado de

https://www.fpce.up.pt/iiijornadashistoriasvida/pdf/2_Investigacion-participacion%20e%20Historias%20de%20vida.pdf.

Forjando Paz. (2017). *Ruta para la Construcción de una paz estable y duradera.* Primera

edición, Bogotá D.C.

Fuerzas Armadas Revolucionarias, Ejército del Pueblo. (2007). *Estatuto FARC-EP.*

Recuperado de: <http://theirwords.org/media/transfer/doc/estatutos-34339485fd5d10f2b8c321f1ddca0380.pdf>.

Galeano, M. E. (2018). *Estrategias para la investigación social cualitativa: El giro en la*

mirada. Recuperado de: <https://es.scribd.com/read/408167348/Estrategias-de-investigacion-social-cualitativa-El-giro-en-la-mirada#>.

Guerrero, M. (2016). *La investigación cuantitativa.* Recuperado de:

<https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/37000/3645/3/document.pdf>.

[https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-](https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf)

[el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf](https://escuelanormalsuperiorsanroque.files.wordpress.com/2015/01/9-la-observacin-y-el-diario-de-campo-en-la-definicin-de-un-tema-de-investigacin.pdf).

Instituto Kroc. (2019). *Estado efectivo de implementación del Acuerdo de Paz de*

Colombia 2 años de implementación: Informe 3. Recuperado de:

https://kroc.nd.edu/assets/321729/190523_informe_3_final_final.pdf.

Jiménez, C. (2016). *Bitácora Urbano Territorial.* Bogotá: Ed. Ciencia Política de la

Universidad Nacional.

Larrosa, J. (2006). *¿Y tú qué piensas? Experiencia y aprendizaje.* Recuperado de:

<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/revistaeyp/issue/view/1726>.

- Le Breton, D. (2002). *La sociología del cuerpo*. Ediciones Nueva Visión: Buenos Aires.
- López, M. (2016). *Dinámicas del posconflicto, supuestos de paz*. Bogotá: Ed. Universidad Libre.
- Martínez, L. (2007). *La Observación y el Diario de Campo en la Definición de un Tema de Investigación*. Recuperado de:
- Mondragón, G. y Ghiso, A. (2010). *Pedagogía social*. Recuperado de: [file:///C:/Users/HP/Downloads/Libro%20Pedagog%C3%ADa%20Social%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/HP/Downloads/Libro%20Pedagog%C3%ADa%20Social%20(2).pdf).
- Muñoz, F. (2001). *La paz imperfecta*. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespañol.pdf>.
- Naciones Unidas Consejo de Seguridad. (2019). *Informe trimestral del Secretariado General sobre la Misión de Verificación en Colombia*. Recuperado de: https://colombia.unmissions.org/sites/default/files/s_2019_265_espanol.pdf.
- Noticias Caracol. (26 de 09 de 2016). *Víctimas de las FARC testigos de la paz, así fue un viaje al perdón*. Recuperado de: <https://noticias.caracol.com/acuerdo-final/de-victimas-de-las-farc-testigos-de-la-paz-asi-fue-un-viaje-al-perdon>.
- Observatorio de Seguimiento a la Implementación del Acuerdo de Paz. (31 diciembre de 2017). *¿En qué va la implementación del acuerdo de Paz?* Recuperado de: <https://oiap.co/2017/12/31/en-que-va-la-implementacion-del-acuerdo/>.
- Pérez, J. y Merino, M. (2015). *Definición de propuesta pedagógica*. Recuperado de: <https://definicion.de/propuesta-pedagogica/>.
- Rettberg, A. (2003). *Diseñar el futuro: una revisión de los dilemas de la construcción de paz para el postconflicto*. Colombia: Revista de Estudios Sociales.

- Rivas, J. (2007). *La investigación bibliográfica y narrativa: El sujeto en el centro*. Recuperado de: <https://evidencia.com/wp-content/uploads/2012/07/In-Biografica-Narrativa-RIVAS-FLORES.pdf>.
- Sabido Ramos, O. (2012). *El cuerpo como recurso de sentido en la construcción del extraño: Una perspectiva sociológica*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias Sociales y Humanidades: México. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3050/305028347009>".>.
- Técnicas de recolección de información para un trabajo de investigación. (2014). *Técnicas de recolección de información*. Recuperado de: <http://metodelainv.blogspot.es/1391976824/tecnicas-de-recoleccion-de-informacion-para-un-trabajo-de-investigacion/>.
- Torres, A. (2017). *El retorno a la comunidad: Problemas, debates y desafíos de vivir juntos*. Bogotá, D.C: Editorial El Búho Ltda.
- Torres, A. (2016). *La educación popular: Trayectorias y actualidad*. Bogotá. D.C: Editorial El Búho Ltda.
- Vélez, O. (2002). *La entrevista: dialogo intersubjetivo*. Recuperado de: <http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/view.php?id=72473&redirect=1>.
- Zupiria, X. (2000). *Teoría del rol*. Recuperado de: <http://www.ehu.eus/xabier.zupiria/liburuak/relacion/2.pdf>.